

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

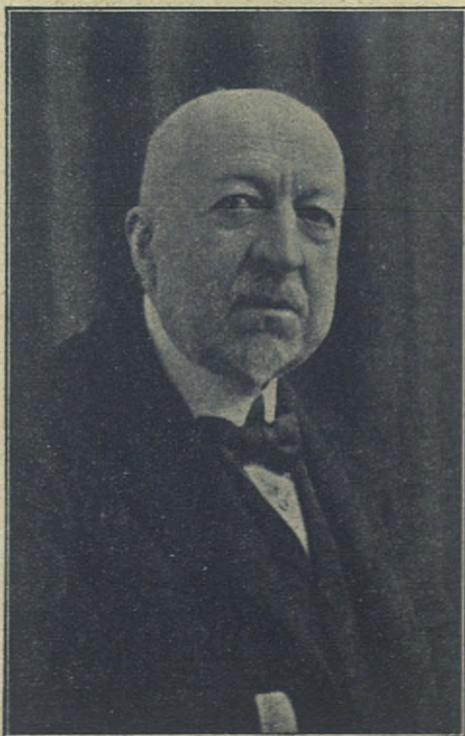
SUMARIO: La página de Oro. — De la Cruzada misionera: Una pregunta. — Las Misiones Salesianas. — De la Vida de la Sierva de Dios, Dorotea de Chopitea, Cooperadora Salesiana - Lluvia de gracias. — De nuestras Misiones: Cómo vive nuestra misión. - A orillas del gran río y de sus afluentes (Río Negro). — Tesoro espiritual. — Culto de María Auxiliadora: La Virgen de Don Bosco (XX) - Gracias. — Por intercesión del Vble. Juan Bosco. — Por el Mundo Salesiano: Astudillo: Colegio de Misiones - Cartago: Solemne bendición de la Ermita de San Lucas. - Habana: Don Bosco en Cuba. - Magallanes: El Museo "Borgatello" - Valencia: Una práctica y hermosa iniciativa de los Exalumnos. — Al vuelo: Alcoy, Alicante, Barcelona, Coruña, Ecija, Guayaquil, Huesca, Madrid, Mataró, Panamá. — Libros recibidos. — Los que mueren.

LA PAGINA DE ORO

Como dijimos en el número anterior es voluntad de Nuestro Superior General que la primera página del Boletín se convierta durante el presente año en Página de Oro, para publicar en ella los nombres de aquellas personas, que atendiendo el llamamiento del Sucesor de Don Bosco, tomen parte a la CRUZADA MISIONERA, constituyendo alguna Beca.

Y la serie de almas generosas no podía empezarse de manera más gloriosa.

El Excmo. Señor Conde EUGENIO DE



Conde Eugenio de Rebaudengo.

REBAUDENGO Senador del Reino, Presidente Internacional de los Cooperadores Salesianos, *levantará por su cuenta en la ciudad de Turín, a la memoria de su llorada esposa Condesa TERESA DE CERIANA, un grandioso Colegio Misionero, que llevará el nombre de los CONDES DE REBAUDENGO, para la formación de Misioneros Salesianos Coadjutores, Maestros de Artes y Oficios.

¡ Al noble Patriocio Piamontés, nuestra gratitud y el aplauso de todos los buenos!

Las páginas de oro, reunidas luego en un volumen, serán colocadas junto al cuerpo del Vble. Juan Bosco, para implorar su protección sobre los generosos donantes.

De la Cruzada Misionera.

UNA PREGUNTA.

La cruzada misionera está emprendida. Así lo quiso el sucesor de Don Bosco, cuando publicó la carta del que estas líneas escribe.

¿Qué éxito tendrá? Estoy convencido de que éste será completo y sumamente consolador si la voz viva de nuestros misioneros, con la elocuencia de los sacrificios realizados, llegase a nuestros Cooperadores y a todas las almas buenas.

Pero el misionero está lejos, en tierras remotas, en climas mortíferos, realizando sacrificios que, a sus ojos, son cosa ordinaria, mientras para nosotros son heroicos: en el aislamiento, en el silencio, ignorado, a veces hostilizado, careciendo hasta de lo necesario.

Yo que he presenciado estos sacrificios, que he tenido la fortuna de dividir con ellos las pruebas de su pobreza, de participar de sus extremas necesidades, siento el deber de poner de relieve y presentar en su luz verdadera la vida de aquellos generosos apóstoles.

Y precisamente para satisfacer este deber me permitiré añadir a mi carta escrita desde el Siam, algún detalle que ilustre mejor la abnegada vida del misionero.

Le torre de Babel.

La función que el día de la partida de los misioneros, se celebra en el Santuario de María Auxiliadora de Turín, deja en el corazón un recuerdo suave, indeleble. ¿Quién no se ha conmovido hasta las lágrimas a la vista de aquellos animosos Sacerdotes y Coadjutores, de aquellas intrépidas Hermanas, de aquellos jóvenes de fe ardiente, que, a los pies de María Auxiliadora, donde un día se arrodilló el Vble. Don Bosco, ofrecen el holocausto de sus afectos más tiernos, y con un abrazo, símbolo del más noble sacrificio, lo abandonan todo, para correr a la salvación de las almas, allí donde el Señor los llama?

Y con todo, lo que a muchos parecería el sacrificio definitivo no es sino el primero

de una serie que no se acabará sino con la muerte.

Llegado en efecto al campo de su trabajo, cuando el misionero querría sin tardanza lanzarse al apostolado, aspiración ardiente de su vida, se encuentra repentinamente convertido en un niño, que no sabe ni hablar. Y vedlo, quizá Doctor, Profesor, Predicador de renombre, a vueltas con el alfabeto. Aún más, puede ser que niquiera tenga que luchar con el alfabeto, porque o no existe, como en *China* y en otras partes, donde todo es un martirio de caracteres y de tonos, o, como en las tribus salvajes de los *fueguinos*, *bororos* y *jíbaros*, tendrá él mismo que crearse el alfabeto y la estructura gramatical de lenguas ignoradas.

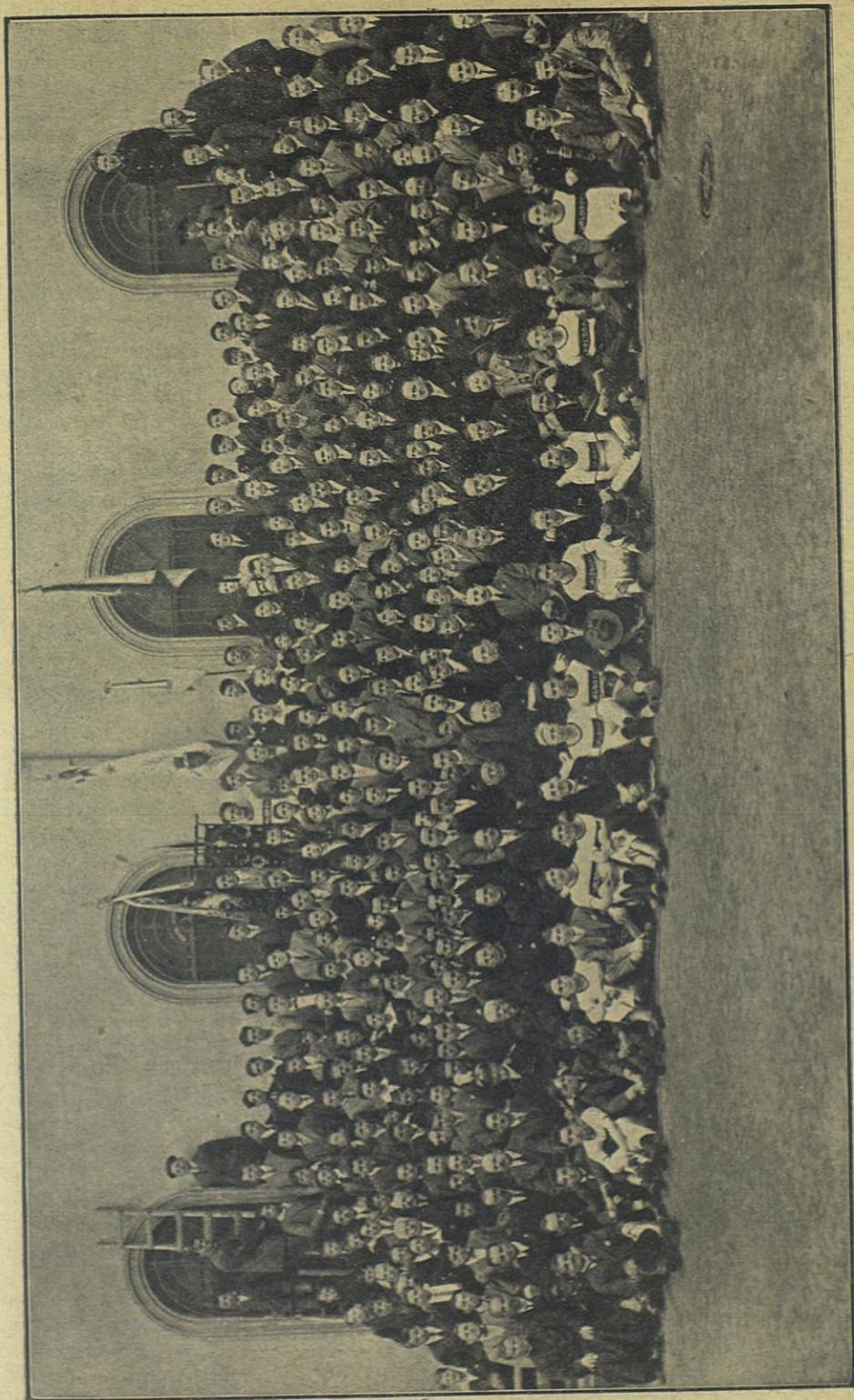
Sólo quien lo ha experimentado puede medir el esfuerzo enervante, y depresivo de este trabajo, de esta lucha.

¡Tan viejo...!

El 17 de agosto del año pasado me encontraba en *Nam-Young*, ciudad china de unos 50.000 habitantes. Nuestro malogrado Don Colombo la llama *Cuarentamillas*, por la verdaderamente interminable longitud de la casi única calle que la atraviesa. Teníamos que partir para *Fong Tong*, pueblecillo perdido en los montes más altos del *Kuang Tung*.

A las dos y media de la mañana se ultimaban los preparativos para la marcha. El P. Dalmazzo, organizador infatigable, se multiplicaba; la jornada iba a ser larga y fatigosa: había que recorrer 80 Km., desafiando pendientes escarpadas, extenuantes, en la estación más calurosa. Por fortuna la lluvia vino varias veces a refrescar nuestros vestidos, empapados de sudor.

Hacia el medio día descansamos en *Chung Kong*, casi a mitad de camino. Mientras tratábamos de reforzar nuestro estómago con un poco de arroz, rodeados como siempre de curiosos, un muchacho



La segunda Página de Oro la llena gloriosamente el Primer Oratorio Festivo de Don Bosco de Valdocco (Turín) que entre sus tres secciones de "Círculo Auxilium" (los del grabado) de Exalumnos y niños del Oratorio, constituirá 5 becas completas, dos de las cuales están ya formadas y la tercera en formación.

me miraba atónito. Y viendo que no hablaba chino, no pudo menos de decir al P. *Canazei*, señalando mi blanca barba: *Pero cómo, tan viejo... ¿y todavía no sabe hablar?*

Reímos; pero no siempre el pobre misionero puede sonreír. Muchas veces la ignorancia de la lengua le ocasiona molestias, penas indecibles y le arranca lágrimas. ¡Qué martirio! ¡Encontrarse rodeado de almas que quisiera salvar y no poder decirles una palabra. Ser interrogados y no poder responder; sentir necesidades urgentes, quizás improrrogables y no poderlas manifestar!

¿Y qué decir cuando el misionero, con constancia y esfuerzos no comunes, ha aprendido la lengua y se cree saber algo, y se encuentra, cuando va a visitar los varios poblados, con que hablan otros dialectos, numerosos, difíciles e ininteligibles?

Añádase a todo ésto los esfuerzos sobrehumanos que se requieren para traducir a un lenguaje nuevo y pobre, ideas abstractas, misterios, conceptos espirituales y hacerlos fáciles y asequibles a inteligencias entorpecidas, a corazones materiales, quizá embrutecidos, incapaces, por tradición secular, de alzarse del mundo de la materia a la vida sobrenatural.

¿Quién sabe?

En enero de 1908 recorría las interminables regiones de la Patagonia. Viajaba con aquel intrépido misionero que fué el malogrado *Don Domingo Milanésio*, ¡Pobrecillo! Había empleado tanto tiempo y había sudado tanto para aprender el bendito *araucano*; y gozaba al poderse entregar enteramente a sus queridos indios. Pero ¡cuántas veces, me decía, después de largas horas empleadas explicando las verdades más elementales de nuestra Santa Religión, experimento las más desconsoladoras desilusiones! Un día había hablado largamente sobre la existencia de Dios y le parecía que, naturalmente, todos debían haber entendido; y, volviéndose a uno de los más inteligentes, le pregunta: — *Vamos a ver, dime ¿Existe Dios?* Un momento de incertidumbre y luego: — *¡Hum...! ¿quién sabe?*

Hay que tener nervios bien templados, pero sobre todo mucha fe, mucha caridad y una paciencia sin límites, para empezar de nuevo; y las más de las veces, si se trata de adultos, con la perspectiva del mismo éxito desconsolador.

Aun más, hasta después del bautismo, se puede uno encontrar con desagradables sorpresas. Atravesábamos con el mismo P. *Milanésio* la cordillera de los *Andes*. Una vez sorprendidos por la noche, nos detuvimos en una misera cabaña. Un *araucano*, un hombretón, se nos acerca ofreciéndonos hospitalidad. Aceptamos, quedándonos fuera, no obstante, a causa del excesivo calor. Entablada conversación, le preguntamos: — *¿Eres cristiano?* — *Oh, sí, dos veces cristiano.*

— *¿Cómo es eso?* Y venimos a saber que el pobrecillo, habiendo recibido un regalo el día de su bautismo, le pareció cosa óptima hacerse bautizar de nuevo para recibir otro regalo.

¡Sorpresas, desilusiones, fracasos he ahí el pan cotidiano del pobre misionero!

Observancia y picaduras.

Entre los preceptos de un fiel adorador de *Brahma* existe el de no matar ningún ser viviente. Los más escrupulosos, los fariseos del Hinduísmo, aplican el precepto hasta a los insectos más pequeños. Es fácil preveer las consecuencias. Por fortuna no todos son practicantes. Imaginarse, pues, al pobre misionero que debe vivir en contacto con aquellas personas, penetrar en tugurios y cabañas donde el precepto es escrupulosamente observado.

Siento un poco de desazón y repugnancia al confesar que también yo fui víctima de aquella estrecha observancia. Una sola noche pasada en uno de aquellos ambientes acrecentó de tal modo mi patrimonio zoológico, que tuve no poco trabajo, por espacio de un mes, para exterminar a aquellos animalitos punzantes e importunos. Son cosas que leyéndolas hacen reír, pero no hacen reír cuando se experimentan...

La forzosa falta de ropa blanca, de higiene, la inmundicia, el hedor de los ambientes y de las personas, constituye en muchos sitios un sacrificio que no es de los menos penosos.

El "ñaco".

La comida: he aquí otra fuente de frecuentes mortificaciones para el misionero. Y en primer término, el tener que adaptarse a comidas que para otros son exquisitas y para nosotros son repugnantes. No podré nunca olvidar aquel 9 de julio en que por cortesía tuve que engullir los huevos podridos y negros... y no obstante aquello era una golosina. No hablemos del modo con que se confeccionan ciertos platos. En regiones donde todavía no se usa el pañuelo y ciertas albóndigas, en vez de redondearlas en la mesa, se redondean sobre el vientre del cocinero o cocinera, hay bastante hasta para la fantasía más modesta; sin necesidad de recordar las hinchidas bocas de las mujeres *jíbaras* que mastican e insalivan la *yuca* que, fermentada, nos regalará después la deliciosa *chicha*.

¡Inolvidable *P. Milanesio*! Bajábamos hacia el valle del *Aluminé*. Su célebre *tilburí* se había deshecho en la escarpada cuesta y continuábamos el viaje a caballo sin silla. Pareciéndole a aquella alma santa reanimarnos un tantico: — *Esta noche, nos dijo, haremos el ñaco. ¡El ñaco!* La ignorancia de la cosa aumentaba el deseo y hénos aquí a la puesta del sol, rodeando al intrépido apóstol de los araucanos. Va a un pequeño foso, llena una escudilla de agua, ni pura ni cristalina, saca de una bolsa que llevaba terciada, no sé si más arena o más pan tostado y triturado; lo mete en aquella agua, lo agita y en tono de triunfo: — *¡Aquí está el ñaco!* me dice, *¡verá que cosa más rica!* ¡Efectivamente..., no había otra cosa!

También el buen *P. Parisi* estaba un poco mortificado y casi afligido durante el viaje de *Jeong Shan* a *Y-Tow-Heui*: ¡pobrecillo, no había podido encontrar ninguna clase de comida! Verdaderamente nos habíamos refrescado, si no saciado, con el agua fresquísima de un minúsculo manantial, en la cima de la montaña. — *Verá, verá* me decía, *pronto llegaremos a un pequeño poblado, donde hay un viejo que me da siempre algo.* Efectivamente, a la entrada del poblado, nos paramos delante de una cabaña. A la voz del *P. Parisi* el viejo sale, apretando entre sus manos, ni cuidadas ni limpias, un panecillo

negro, gomoso, que parecía caucho. Con esfuerzo consigue cortar un pedazo; me lo ofrece, trato de masticarlo; pero no lo consiguió ni siquiera el caballo a quien se lo tuve que regalar...

Y no obstante el misionero, además de que no siempre en los viajes puede encontrar qué comer, tiene que poner buena cara aún a las cosas más contrarias a su gusto y no pocas veces manifestar agradecimiento por cosas que le revuelven el



El *P. Milanesio*
er intrépido misionero de los Araucanos.

estómago. Son sacrificios que sólo Dios conoce y que recompensará a su tiempo.

Y ¡cuidado con rehusar! sería una falta de cortesía y grave ofensa.....

Ballena en conserva...

Con el animoso *Mons. Fagnano* recorriamos la *Tierra del Fuego*. El viajar con él, que era el tipo del misionero entusiasta, resultaba una lección, un estímulo, un gusto.

A medida que nos acercábamos a la playa, sentíase cada vez más intenso el hedor de la ballena en putrefacción. No es raro, en aquellas aguas, que una ballena,

herida por el harpón del ballenero, consiga escapar; pero, desangrándose, no tarda en morir y es arrastrada a la playa por las olas.

Resultaba una fiesta, un banquete, para nuestros *fueguinos*. El enorme cetáceo les proveía de carne... ¡siempre fresca! por semanas y meses. Es imposible hacerse una idea del hedor y del nauseabundo espectáculo.

Mons. Fagnano, en busca de sus amados salvajes, los encontró un día locos de contento alrededor del fétido monstruo. Unos con las manos y otros con conchas se servían ávidamente de aquel exquisito plato. Hubiera sido una descortesía no ofrecerlo al *Padre*, al *Gran Capitán*.

Y he aquí que uno de ellos, sin duda el más educado, hunde una gruesa concha en aquella masa putrefacta, la llena y la ofrece al pobre Monseñor... Dejemos la *Tierra del Fuego*... que también ciertas escudillas descascarilladas, sucias, en las que ofrecen lo que llaman té, en los *ciating* o ventorrillos al aire libre, en la China, exigen un estómago... más bien dinámico!

Trenes de lujo.

¡Eso sí!... Los viajes son poéticos, sobre todo cuando se hacen, como ocurre casi siempre, a pie, bajo un sol canicular, con viento y con agua. ¡Oh, si nos hubieran visto algunos días enfangados hasta la cabeza, chorreando de sudor e irreconocibles!

En las misiones de América es posible, a veces, servirse del caballo: pero no así en Oriente donde en algunas partes resulta un lujo, y a veces un peligro, porque excita la golosina de piratas y soldados; y hasta puede convertirse en un estorbo, cuando, como sucede con frecuencia, el pequeño y enclenque cuadrúpedo no puede con el jinete y éste tiene que arrastrárselo.

Es cierto que se puede coger un palanquín; pero, además de que no siempre se tienen los medios, cuando, como sucedió al que esto escribe, en un solo viaje, uno es arrojado varias veces a tierra, en sitios peligrosos, es preferible ir a pie.

Pero me había propuesto hablar del tren. Lo tomé efectivamente desde *Cantón* a *Shuii Chow*. ¡Una delicia! El buen

P. Boccassino siempre incansable, servicial y amigo del personal ferroviario, quería a toda costa encontrarme un sitio... casi reservado, algo así como un coche salón. Obtuvo efectivamente poderme *cargar*, es el término técnico, en un furgón de mercancías entre cestos y barriles. Es fácil imaginarse el resto.

Estos viajes hechos en tal forma y a veces en mucho peores condiciones, son para el misionero causa, no sólo de incomodidad y sufrimiento, sino frecuentemente de enfermedades y a veces hasta de la muerte.

Nuestro pobre *P. Colombo*, víctima de la fatiga, caía sin vida en el camino de *Fong Tong* y fué transportado cadáver a la residencia.

En *Chosmalal*, en el corazón de la cordillera *Andina*, vi las traidoras aguas del *Neuquén* que habían arrastrado en sus vórtices al intrépido *P. Agosta*.

Más arriba, subiendo al Chimborazo, encontró la muerte el inolvidable *P. Savio*.

¡Y qué de episodios, aventuras, pérdidas dolorosas se podrían contar para ilustrar más y más la vida de abnegación del misionero!

La poesía del caballo y de los viajes desaparece muy pronto a la vista de la dura realidad, de las incomodidades, del hambre, de la sed, de los peligros de todas clases y sólo queda la celestial poesía de las almas que salvar, por amor de Jesús que las redimió con su sangre preciosa.

No faltará quien se imagine que, a la noche, el misionero, después de una fatigosa jornada, encuentra un techo y un amigo, un poco de alimento y un lecho donde reposar sus fatigados miembros. Por desgracia no siempre es así. ¡Cuántas veces, en las inmensas llanuras patagónicas, después de haber soportado todo el día las furias del impetuoso *pampero*, había que buscar el suelo menos duro y menos húmedo para tenderse por algunas horas, cobijados por el estrellado firmamento, asaltados y acribillados por mosquitos e insectos de todas clases!

¡Cuántas veces el misionero, y qué bien lo recuerdo, en sus viajes a través de la *China*, después de haber pasado días y a veces semanas enteras, encogido y ahumado en la pequeña barca, busca en vano por la noche un poco de descanso, ten-

dido sobre los tablones crujientes del barquichuelo, al lado de los remadores que lo apestan con los exhalaciones del opio y martirizan sus oídos con cantilenas sin fin!

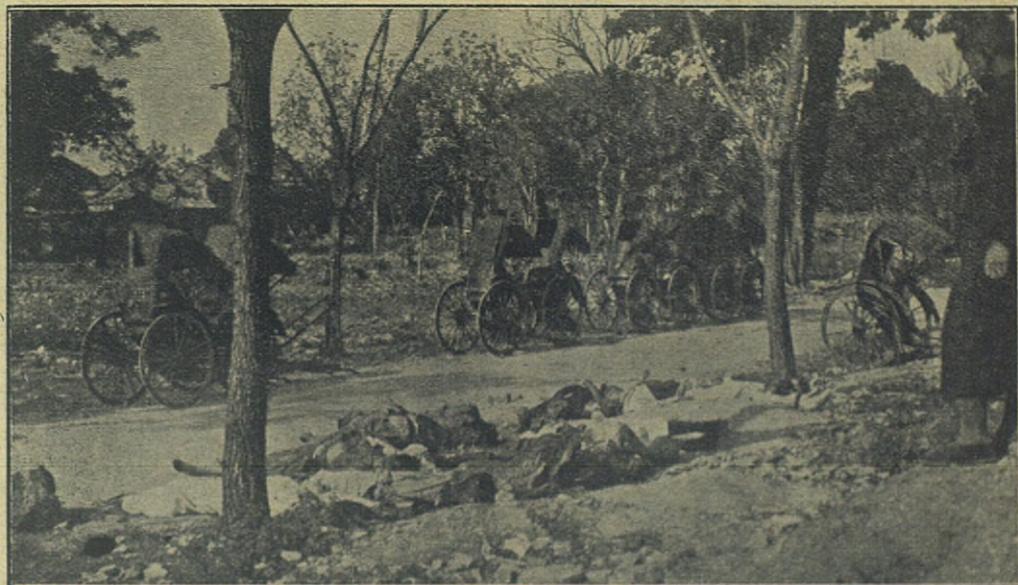
La Lepra.

Y ¿qué decir de las terribles enfermedades que en aquellos climas mortíferos acechan, minan día por día y destruyen a veces de un golpe la salud del misionero?

El cólera que entre nosotros infunde

cable enfermedad. ¡Qué pena sobre todo en el departamento de los niños! ¡pobre juventud marchita, de ojos tristes y casi sin luz, en la primavera de la vida! ¡Qué ola de compasión no excitaría vuestra mirada lánguida y entristecida en los corazones que encierran tesoros de caridad para quien sufre!

Después de haber visitado los lazaretos de los leprosos sentí la necesidad de dar gracias a Dios y se acrecentó en mi corazón la devoción, el amor a nuestra Religión santa, que sabe infundir tan su-



Macabras escenas de la Revolución China.

tanto terror y causa tantas víctimas es una enfermedad corriente y endémica en muchas regiones del Oriente.

Mientras hacía estragos en los pueblos del distrito de *Tanjor*, pude admirar el sereno heroísmo del misionero que, con admirable abnegación se prodigaba a los atacados del terrible contagio.

Las fiebras palúdicas, los desarreglos intestinales, la disentería, la peste, hacen millares de víctimas. Y la *lepra* consume el cuerpo aún vivo y hace caer las carnes a pedazos.

Me los veo todavía delante aquellos pobrecitos leprosos, desfigurados, hinchados, con la cara, los dedos y los muñones roídos poco a poco por la impla-

blime heroísmo en tantos sacerdotes y religiosos, en tantos salesianos e hijas de María Auxiliadora, que consideran un honor y una gracia especialísima el poder consagrar su vida a los pobres leprosos. ¡Dichosos vosotros, hijos de Don Bosco, que con ansia febril soñáis en la aurora del día en que vuestro superior os concederá el deseado permiso para volar entre aquellos infelices, a quienes amáis ya como a hermanos y a los que queréis servir mañana como a señores, por amor de Jesucristo!

No es ya sólo el arrojado P. Unia que voló el primero, gozoso, a *Agua de Dios*; otros muchos le siguen y solicitan el mismo privilegio.

¿Qué más? También nuestra humilde Congregación ha pagado con creces doloroso tributo al implacable morbo. El buenísimo *Padre Santinelli* sucumbió el primero; otros le siguieron más tarde y hoy algunos, atacados entre los atacados, son al mismo tiempo víctimas de la caridad y del dolor.

La angelical Sor Rota que, serena, son-



Dos chinitos de nuestro Orfanato.

riente, continuó prodigándose a sus amados leprosos hasta cuando herida por la terrible enfermedad, veía marchitarse su joven vida, continuará irradiando luz fulgurante sobre la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora.

Piratas y soldados.

Pero hay más. No siempre el misionero puede cumplir en paz sus apostólicos trabajos. ¿Y quién no sabe que en

China, por ejemplo, es preciso muchas veces contar con los piratas, que infestan aquel territorio?

No intento hablar de mi encuentro con aquellas buenas piezas; conmigo, tengo que confesarlo, se portaron, casi diría, si no temiera hacer injuria a la palabra, como caballeros. Muy diversamente sucedió en otras circunstancias mucho más penosas, con el carísimo P. Canazei y últimamente con el pobre P. Vincenzo, acogido este último a tiro limpio y herido en una mano. De él puede decirse que huyendo de Scila cayó en Caribdis. Efectivamente, hecho prisionero no por los piratas sino por los soldados, debió su salvación más que a sus piernas, a una especial protección del Cielo.

Pero alguien dirá: — *¿Cómo, también los soldados?* Ayer mismo recibí una carta verdaderamente dolorosa de nuestro joven Misionero P. *Battezzati*, escrita desde *Lok Chong*, en *China*. Las noticias que me comunica son horribles y destrozan el corazón. «Llegué a *Leu Ha*, me dice, cuando hacía poco habían salido los soldados que lo habían saqueado y profanado todo. Ropa blanca, vestidos, mantas, todo lo robaron y llevaron consigo. En la Iglesia ¡Dios mío! cometieron los más horribles sacrilegios. Profanaron y destruyeron las imágenes, rompieron el santo Tabernáculo, donde afortunadamente no estaba ya el Santísimo; arrojaron ornamentos y vasos sagrados bajo los pies de sus caballos. Imagínese mi dolor y el terror de aquellos pobres cristianos. Toda la comarca se halla presa de la más terrible desolación.

Son millares los degollados, previa la amputación de los brazos y otras horribles crueldades, lo mismo por parte de los bolcheviques, como por parte de los soldados. Habiendo ido a *Log Chong*, encontré igualmente desolación y terror. Nuestra residencia invadida por los soldados presenta un aspecto desolador. Las depredaciones y vejaciones se suceden unas a otras sin tregua; ni siquiera la vida está segura.

El 17 de febrero fui testigo de una escena canibalesca, espeluznante, que se desarrolló trágicamente, a poca distancia de nuestra casa.

Nueve bolcheviques, caídos en manos

de los soldados, fueron por estos destrozados y descuartizados del modo más bárbaro e inhumano. Pero lo que la pluma se resiste a describir es que aquellas fieras humanas, realizada la matanza, se arrojaron sobre los cadáveres aún palpitantes, para arrancarles el hígado y comérselo, brutalmente convencidos de que así adquirirían fuerzas y valor. Los soldados que habían invadido nuestra casa consiguieron también procurarse uno de estos hígados y en una infernal orgía, se lo repartieron y devoraron crudo y ensangrentado.

Horrorizado corrí a la capilla a orar por aquellos desgraciados y para apartar la ira de Dios justamente provocada por tales barbaries.

¡Pobre China! ¡Pobre Misión! *Yang Fa* saqueada e incendiada. Ni mejor suerte tocó a las residencias de *Chon Tong* y *Pian Sak*. ¿Qué será mañana o acaso hoy mismo de *Lok Chong*? Estamos en manos

de Dios y confiamos en nuestra celestial Auxiliadora.

¡Oh, Señor! apresurad la hora de la redención, de la paz y del amor!»

Llegado a este punto séame permitido dirigirme a nuestros cooperadores y a todos los corazones generosos para decirles:

He aquí, esbozados apenas, algunos de los muchos sacrificios realizados con generoso ardor por nuestros misioneros.

He aquí lo que ellos realizan y sufren por amor de Jesús y de las almas.

¿Qué haremos nosotros?

¿Cuál será el éxito de la cruzada misionera? ¿Conseguiremos las 1000 becas Misioneras?

La respuesta pronta y alentadora la darán, estoy seguro, los corazones generosos de nuestros lectores.

De ella tratará ampliamente en el próximo número, vuestro afmo. en J. C.

PEDRO RICALDONE, *Pbro.*

LAS MISIONES SALESIANAS.

En EUROPA: ALBANIA: 1. Scutari. — TURQUIA: 2. Constantinopla.

En ASIA: ASIA MENOR: 3. Esmirna, etc. — CHINA: 4. Heungshan. — MACAU, 5. Hong Kong, 6. Shanghai, 7. Shiu Chow (*Vicariato Apostólico*). — INDIA: 8. Assam (*Prefectura Apost.*), 9. Khrisnagar, 10. Mylapore, 11. Tanjore. — JAPON: 12. Khiu Shiu. — PALESTINA: 13. Jerusalén-Nazareth-Herén etc. — SIAM: 14. Bang-Nok-khuek, etc. — Isla de TIMOR: 15. Dily.

En AFRICA: ARGELIA: 16. Orán, etc. — CONGO BELGA: 17. Luapula (*Prefectura Apost.*). — EGIPTO: 18. Cairo-Alejadría-PortSaid-Suez. — SUD AFRICA: 19. CapeTown, etc. — TUNEZ: 20. Túnez etc.

En AMERICA: ARGENTINA: 21. Pampa Central, 22. Patagonia Septentrional, 23. Patagonia Meridional y Tierra del Fuego. — BRASIL: 24. Registro do Araguaya (*Prelatura Apost.*), 25. Rio Negro (*Prelat. Apost.*), 26. Porto Velho (*Prelatura Apostólica*). — CHILE: 27. Magallanes (*Vicariato Apostólico*). — ECUADOR: 28. Méndez y Gualaquiza (*Vicariato Apost.*). — PARAGUAY: 29. Gran Chaco. — PERU: 30. La Merced.

En OCEANIA: AUSTRALIA: 31. Sunbury.

El total de personal dedicado a las Misiones es de 1472 personas entre Salesianos e Hijas de M. A. No están comprendidas en los precedentes datos las Obras Salesianas para la educación de la juventud, esparcidas en todas las naciones civilizadas de Europa y América y que comprenden 463 Colegios para niños, con 6.688 salesianos y 551 para niñas, con 5.431 Hijas de María Auxiliadora.

De la Vida de la Sierva de Dios Dorotea de Chopitea, Cooperadora Salesiana

Los Salesianos en Chile.

De la vida de la Sierva de Dios, escrita por el P. Jesuíta JACINTO ALEGRE, copiamos el siguiente capítulo, que hace ver la grande parte que tuvo Dña. Dorotea en el establecimiento de la Congregación Salesiana, en su patria, Chile.

* * *

Su fundación en esta República sudamericana, donde tanto bien ha hecho, se debe casi exclusivamente a Doña Dorotea de Chopitea, que la amaba como a su verdadera patria que era, por haber nacido en Santiago, su capital, a 4 de Junio de 1816, de padre español y madre chilena.

El primer pensamiento de fundar en Chile los Salesianos lo inspiró Dios a la M. Teresa Serra, Religiosa del Sagrado Corazón, y cuñada de Doña Dorotea. Fué esta santa religiosa una de las primeras de su Orden que vinieron a España para fundar, y que con el mismo fin pasó luego a Chile, como se lo había profetizado poco antes de morir en olor de santidad su hermana Carmen, religiosa también de la misma Orden.

La fundación de los Salesianos en Chile comenzó de esta manera.

* * *

Poco después de fundar Doña Dorotea en Sarriá los Talleres Salesianos, sabiendo la M. Teresa los excelentes frutos que producían, deseó tener en Talca, de Chile, donde ella estaba, una cosa parecida, y le pidió a su cuñada se interesase en ello.

Por eso al contestar el día 12 de Junio de 1886, a la carta en que Dorotea le había dado cuenta de la estancia de Don Bosco en Barcelona, le dice:

«Nada le has hablado de fundar en Talca. Ya casi pierdo la esperanza. Pues es tan deseado en todas partes, será casi

imposible lleguen hasta aquí sus hijos. Mucho lo siento».

Y antes le había dicho:

«Me alegro contigo de haber tenido por huésped en tu propia casa a tan santo y tan digno sacerdote. Su fama ha llegado hasta aquí. He leído su biografía, que es interesantísima y llena de los prodigios más sorprendentes. Con razón sabes apreciar su visita y conversación, guardando sus máximas como un tesoro espiritual».

* * *

Cuando la M. Teresa había perdido ya casi todas las esperanzas de poder tener Salesianos en Chile, recibió una carta de Doña Dorotea, que la reanimó enteramente y a la que contestó, a 10 de Julio, con estas palabras:

«Siempre tus cartas me llenan de consuelo, pero esta última ha sido sobremañera consoladora. Lo que me dices ha reanimado mis esperanzas de llegar a tener una fundación de PP. Salesianos. A tu intercesión deberá este pueblo una gracia tan grande, que embellecerá inmensamente tu corona. ¡Cuánto me ha conmovido la oferta que haces, para dar ejemplo de liberalidad a las personas pudientes de este pueblo! Yo, luego que recibí tu carta, se la mostré al Sr. Cruz, Capellán de la Casa, el más interesado en esta fundación, que dedica todo lo que tiene, junto con la herencia que ha recibido de sus difuntos padres, a esta obra de celo».

Cuando la fundación fué un hecho, suscitóse la duda de quién se llevaría en Chile los primeros Salesianos, y comenzó el pleito de que nos habla la M. Teresa escribiendo a Dorotea por el mes de Septiembre de este mismo año:

«Ya nadie duda que se hará la fundación, mas hay grandes debates sobre quiénes se llevarán la preferencia. Los

de la capital dicen será Santiago y los talquinos Talca. Yo he asegurado que tengo en ti una protectora que intercederá por Talca. No me vayas, pues, a dejar confundida en mi esperanza. Y sobre todo, te ruego, contestes luego a mi carta, en que te hago las preguntas que se han hecho para concluir este asunto definitivamente...».

* * *

Don Juan Cagliero, uno de los dos primeros salesianos que pasaron a Barcelona a tratar con Doña Dorotea la fundación de Sarriá, el que luego fué Emmo. Cardenal Cagliero, que acaba de fallecer, fué consagrado obispo de Mágida en 1884.

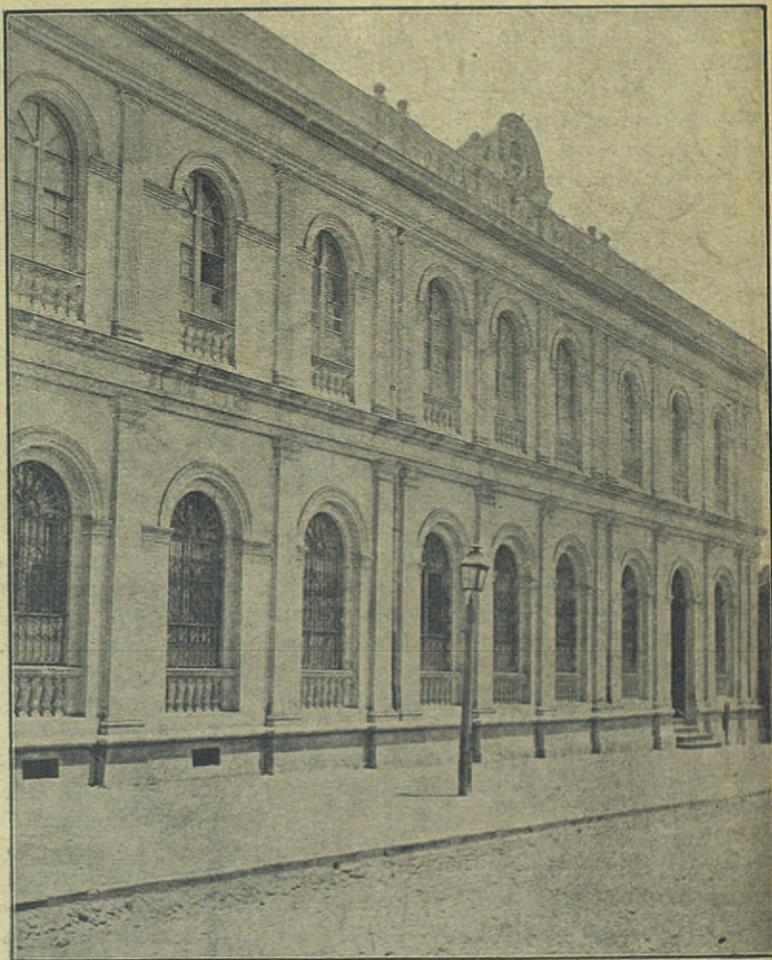
Enviado a América, en su viaje de Buenos Aires a Chile, al pasar la cordillera de los Andes, el 3 de Mayo de 1887, arrojó el caballo en medio de las rocas y precipicios, y sólo por milagro parece poderse explicar que no quedase muerto en el acto.

Al recogerse, fué hallado con varias costillas rotas, y con graves contusiones. La noticia de tal accidente produjo grande y general consternación en el Oratorio, si se exceptúa a Don Bosco, que no manifestó temor alguno, y el 7 de Diciembre de aquel mismo año, tuvo la dicha de abrazarle en Turín.

Sintió mucho Doña Dorotea esta desgracia, no sólo por lo que quería a Mons. Cagliero, a quien conocía personalmente, sino también porque con su vuelta a Europa se retrasaba la fundación de los Salesianos en Chile, que ella tanto deseaba y procuraba.

* * *

La M. Teresa, escribiendo a Doña Dorotea, el 29 de Octubre de 1887, le dice: «Aquí en Talca todos te conocen como la principal cooperadora de los Padres Salesianos. Yo tengo aquí una fotografía



Talca (Chile) — Colegio Salesiano cuya fundación se debe en gran parte a Dña. Dorotea.

tuya que es muy antigua. La mostré a una señora que deseaba conocerte y se empeñó en que se la dejara llevar; creo ha corrido por todo Talca. Tendrá de fecha como 20 años; así que te han conocido mucho más joven. Me alegro que sea así».

Encabezaron los talquinos una suscripción a favor de los Padres Salesianos, con 500 duros de Doña Dorotea. Esta

cantidad, que allí representaba casi mil, pareció tan considerable, que no comprendían, pudiese ser donativo sino de una persona de noble y antigua alcurnia, y sin otro fundamento la comenzaron a llamar la Condesa de Chopitea, Vda. de Serra.

«Por más que yo diga — dice la M. Teresa, en su carta del 26 de Noviembre — que yo no conozco estos títulos, no me creen; piensan que es por humildad. Yo me río y los dejo decir; pues ni tú ni yo ambicionamos otros títulos que el de siervos de Nuestro Señor Jesucristo».

Luego añade a continuación:

«Los 500 duros que me enviaste, aún no los he entregado, hasta que lleguen los Rdos. PP.; pues hasta que los vea, no lo acabaré de creer, si es que vivo para entonces. Sin embargo de tener buena salud, los años van pasando».

Y poco tiempo después, la misma M. Teresa escribía a Doña Dorotea:

El Sr. Cruz recibió carta en que se le dice han llegado a Montevideo seis Padres Salesianos, destinados para la casa de Talca; mas creemos habrán de esperar se abra el paso de la cordillera de los Andes, para que lleguen a nuestro Chile, pues las nieves son tan densas en aquellas montañas que es muy arriesgado pasar antes del deshielo.

«Es preciso armarse de paciencia entretanto, para soportar las maquinaciones del enemigo malo que hace de las suyas con el pobre Sr. Cruz para entorpecer la obra.

«Parece que Don Bosco sabe lo que está pasando el Sr. Cruz, pues le mandó decir por conducto de Don Ramón Angel Jara, que estuvo a verlo, que se preparase para sufrir muchas calumnias y trabajos en consecuencia de la obra que tiene entre manos de fundar Salesianos en Talca. Creemos que está inspirado del Señor para hablar así, pues no puede de otro modo haber llegado a su conocimiento lo que realmente está pasando este buen señor con una tranquilidad y paciencia admirables».

* * *

El 18 de Febrero de 1888, vuelve a escribir la M. Teresa Serra a su cuñada

Doña Dorotea para darle las gracias por la gran remesa de objetos preciosos para el culto que acababa de recibir. Y luego añade:

«Pero me falta tiempo para llegar a expresarte mi dicha. Ya están en Santiago mis PP. Salesianos. Mañana, 18, hacen su entrada en Talca. El pueblo está entusiasmado sobremanera. En otro correo te contaré los pormenores de la recepción y la visita que de ellos esperamos en nuestra casa. Esta felicidad te la debemos a ti, después de Dios.

«Gracias por todo. Sólo Dios puede reenumerar tantos bienes recibidos de tu gran corazón. Adiós, hermana mía».

* * *

Muy providencial fué la ida de los Padres Salesianos a Chile; y cierto debióse a la actividad de Doña Dorotea el que tan pronto su cuñada pudiese verlos establecidos en Talca.

Pues a la muerte de Don Bosco, cesaron por algún tiempo de hacer nuevas fundaciones, reconociéndose la necesidad de precaver los peligros a que está expuesto un rápido desarrollo en los principios de de un Instituto religioso.

El 14 de Abril de 1888, escribía desde Talca la M. Teresa a Doña Dorotea, entre otras cosas:

«¡Cuánto hemos sentido por acá la gran pérdida que hemos tenido con la muerte de nuestro santo Don Bosco! Monseñor Cagliero ha escrito que le dió dos bendiciones antes de morir; una para él y otra para las casas de América. Además, dice que hasta nueva orden no se hagan más fundaciones; de modo que hemos hecho una gran ganancia con haber podido lograr pasase antes la fundación de Talca que la de Santiago. Esto lo debemos a tu recomendación, que pudo más que toda otra recomendación. El P. Superior ha recibido del Superior de la Misión la felicitación por no haber aceptado todos los ofrecimientos de Santiago, viniendo donde la obediencia lo destinaba, a la casa de Talca.

«Gracias, hermana mía. Cada vez más, conocemos el gran tesoro que poseemos en estos Rdos. Padres».



Dña. Dorotea de Chopitea

LLUVIA DE GRACIAS

atribuidas a la intercesión de la Sierva de Dios.

Al hablar de D^a. Dorotea, como de los demás Siervos de Dios, nos importa hacer constar que no queremos en manera alguna contravenir a las disposiciones pontificias, ni atribuir a ningún hecho una autoridad superior a la que merece un simple testimonio humano, ni prevenir el juicio de la Iglesia, de la cual, a ejemplo de Don Bosco nos gloriamos, de ser obedientísimos hijos.

DAVOS-PLATZ (Suiza). — Soy deudora al Señor de dos gracias especiales alcanzadas por la invocación de la Sierva de Dios, Dorotea de Chopitea y que deseo sean publicadas en el *Boletín Salesiano*:

Habiéndome visto atacada de un fuerte dolor acudí con fe a la Sierva de Dios y en brevísimo tiempo me vi libre por completo del mal.

En otra ocasión viéndome muy atormentada de insomnio, le pedí me concediera la gracia de poder descansar y de no interrumpir el sueño hasta las seis de la mañana. Y así sucedió exactamente.

Agradecida publico las gracias y le ruego me envíe la vida y tres novenas de la Sierva de Dios, para darla a conocer a algunas amigas mías.

5 abril 1928.

MATILDE GONZALEZ.

BARCELONA (España). — En la calle de Aragón, entre Rambla de Cataluña y Balmes, hay una lechería cuyo dueño Matías Garcia, el día 4 de las abril de 1925, estaba muriéndose de una gripe maligna, con una infinidad de complicaciones.

Una de las hijas menores de este hombre frecuenta la escuela gratuita que allí cerca tienen las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús y su maestra, la M. Josefa, me mandó recado para que yo fuera a confesar al enfermo; pero el recado se transmitió tan mal, que, no entendiéndolo yo de lo que se trataba, fui a enterarme al Colegio de las Esclavas y allí, mientras aguardaba, salió la M. Prefecta de estudios, a rogarme que este año, como el pasado, diera los Ejercicios a las niñas del Colegio. Siendo para mí ésto muy difícil, por razón de mis muchas ocupaciones, dije resueltamente que no; pero como insistiesen las Madres, al mismo tiempo que me comunicaban que el enfermo estaba gravísimo, marchándome apresuradamente les dije:

— Rueguen a Dios y si Dña. Dorotea hace un milagro curando a este enfermo, daré los Ejercicios.

Lo que más pena me dió, al llegar a casa del enfermo, fué el ver alrededor de la cama a sus hijos pequeñitos, que no podían apreciar la desgracia que se les venía encima con la muerte de su padre.

Después de confesado éste, mientras se iba a buscar el Viático, hice que se arrodillaran todos, incluso los pequeñines, para comenzar la novena a la Sma. Trinidad, a fin de alcanzar la salud por los méritos de Dña. Dorotea.

A los pocos días recibo aviso del Colegio de las Esclavas, diciendo que podía preparar los Ejercicios, pues aquel enfermo se había curado. Efectivamente, poco después vino a verme a nuestro Colegio de la Calle de Caspe, para decirme que estaba ya completamente bien.

21 marzo 1927.

JACINTO ALEGRE S. J.

Idem. — Hace algunos días vino a verme un joven con la carrera del magisterio, tan desesperado, (pues trabajando todo el día en cierto Colegio de Barcelona, sólo ganaba cien pesetas mensuales, con las cuales no podía ciertamente vivir), que había resuelto marchar a Melilla y entrar en el tercio extranjero.

— Ya sé — me decía — que voy a la muerte, pero prefiero esta muerte a la del hambre.

No sabiendo cómo consolarle le recomendé la comunión diaria y la novena de Dña. Dorotea.

Hoy ha venido a verme para darme las gracias por el consejo y despedirse, pues acaba de salirle un buen empleo en una población vecina a Barcelona, donde es más barata la vida, y con un sueldo mensual de 245 ptas.

Dña. Dorotea le ha alcanzado la gracia que le pedía antes de acabar la primera novena.

Marzo 1927.

J. ALEGRE S. J.

DE NUESTRAS MISIONES

CHINA.

Cómo vive nuestra misión.

— *Sin-Fu* (Padre), ¿dónde encuentras el dinero para los edificios y las escuelas? ¿Cuánto os pasa vuestro gobierno?

He ahí las preguntas obligadas, que nos hacen los paganos algo instruidos y especialmente en estos últimos tiempos, los militares y los empleados del nuevo Gobierno nacionalista.

La respuesta, para nosotros y para quien conoce la organización católica y ha podido experimentar los milagros de la caridad cristiana, es bien sencilla:

— Yo no gano, nada; no tengo ningún sueldo fijo y todos los medios de que dispongo, me los manda la Providencia.

Esta respuesta tan sencilla como verdadera, que dejaría satisfecho al más rudo de nuestros cristianos, deja dudosos a los chinos paganos, convencidos de que nosotros hemos de ser pagados por nuestros Gobiernos, de los cuales nos creen por tanto los *Tcheu Keu*, perros de vanguardia.

Y sin embargo es la pura verdad: nuestra misión vive de la beneficencia y entre todas, creo que se puede llamar por antonomasia, *la Misión de la Providencia*.

La misión *Vicariato de Shiu Chow*, fue separada de la de Cantón en 1920. Contaba entonces con capillas y residencias en 8 *distritos* pero carecía de todas las obras características y necesarias para la vida de una misión: un centro, un seminario, colegios, escuelas, hospitales, catequistas y maestros; y carecía absolutamente de fondos, dependiente como era en todo de Cantón. Los misioneros eran cinco.

Actualmente cuenta: con un centro, dos colegios de niños y dos para niñas; 24 escuelas con 800 alumnos; 37 maestros y maestras; 52 residencias con 8 iglesias nuevas, un asilo para ancianos y otro para la Santa Infancia. Los misioneros son 16 y hay además 7 clérigos, de los cuales tres estudiantes de teología.

Los gastos anuales hasta ahora, teniendo en cuenta la importancia de las construcciones que hemos tenido siempre entre manos, no han bajado de 45.000 dólares, mientras que las entradas normales no pasan de 4.000 dólares.

¿Y entonces? La experiencia nos enseña que no hemos de desconfiar nunca de la caridad pública y la fe nos asegura que la Providencia vela sobre nosotros especialmente en las críticas circunstancias presentes.

Con esta esperanza nosotros damos a conocer a nuestros amigos y bienhechores nuestro humilde trabajo, nuestras cotidianas fatigas, nuestros sudores y sacrificios; para que con su generosa caridad participen del bien y de los méritos que, con la gracia de Dios, nos será dado cosechar.

¿Hay todavía quien se convierte?

La China tan tranquila, tan apática, tan indiferente, se ha transformado debido al vendaval bolchevique en un volcán en plena actividad: guerras, luchas, mítines, manifestaciones, polémicas, persecuciones... a mano armada, con la prensa; tras el cañonazo, la arenga, hojas volantes y fuego de fusiles, proclamas y gritos de: «¡Abajo la religión y afuera los extranjeros; guerra a toda religión!»

Se ha procurado ganar especialmente a la juventud, más débil, más fácil de ser impresionada con las novedades y desgraciadamente no han dejado de encontrar entre sus filas multitud de adeptos.

Las escuelas de *Noung min* (agricultores) se han multiplicado, llegando hasta los pueblecitos más aislados, donde han logrado reclutar gran número de incautos, que conducidos a Cantón o a otros centros de propaganda, en pocos meses, han sido transformados en entusiastas propagandistas, para ser enviados de nuevo a los campos a propagar las nuevas doctrinas, a dar a conocer los beneficios del progreso, prometiendo la alta protección del par-

tido, la inmunidad contra los piratas, la exención de contribuciones, en una palabra, las *fan fouk* (las 10.000 felicidades). Alguno de nuestros alumnos nos fué también así arrebatado.

Y hay que oírlos a estos jovencuelos propagadores del nuevo Evangelio. ¡Qué sangre fría, qué seguridad, qué entusiasmo! Y no se olvidan de emplear también las amenazas. Uno de ellos, en una reunión

¿Qué será de nuestros jóvenes?

En ciertos momentos de extrema angustia cuando se avivan las llamas devastadoras, contemplando con indecible pena las tiernas plantecillas de nuestros jardines, codiciada presa de su furia devoradora, nos preguntamos:

¿El pequeño ejército de nuestros vivaces alumnos, estos hermanitos nuestros



Grupo de alumnos chinos.

de obreros, llegó hasta el extremo de gritar: *Si vuestros padres no os dejan entrar en esta sociedad... matadlos.* Y el chino, que naturalmente es tímido y apocado, se deja impresionar y dominar con mucha facilidad.

Los tiempos son, pues, difícilísimos; las conversiones casi nulas; especialmente en las ciudades es una pena y una queja general. No falta de vez en cuando alguna espiga que se recoge en el campo devastado. Los pocos frutos que se obtienen son para nosotros un grande consuelo y nos animan a resistir y a permanecer firmes en nuestro puesto de lucha, aún entre el fragor de una desigual batalla.

crecidos al calor de nuestros cuidados, que son ya miembros de nuestra familia, serán dispersados? ¿Esta querida juventud, primera esperanza y fruto de nuestro trabajo, nos será arrebatada? ¿Nuestras escuelas serán cerradas? ¿Nuestros colegios, planteles de vocaciones, futuros auxiliares del misionero, serán abandonados? ¿No podremos asistir más a los rumorosos juegos y a las alegres fiestas de nuestros chinitos? ¿No los oiremos ya rezar y cantar? ¿No los veremos ya desfilar ante el altar para recibir el pan de la vida? ¿Qué será de ellos?

Así pasamos días y meses de angustia indecible. Y nos decimos a nosotros mis-

mos: los piratas, la guerra, el bolcheviquismo, no nos espantan... Una sola cosa nos hace temblar: que nos quieran privar de nuestros niños... que nos arranquen la niña de los ojos.

Hasta ahora, ¿qué ha sucedido? En algunas localidades los mismos estudiantes han obligado a los religiosos a cerrar las escuelas, por no haber aceptado los nuevos reglamentos. También los Padres Americanos, prefirieron cerrar, antes que someterse a las exigencias bolcheviques. Nosotros resistimos; nuestra actitud reanimó a los cristianos, nos ganó simpatías y aumentó el número de matriculados a nuestras escuelas.

Barreras.

La evangelización de los paganos es siempre un trabajo difícil, duro, fatigoso largo, incierto, sembrado de espinas... Téngase en cuenta que nos hallamos en China: la enorme dificultad de la lengua, la idolatría grosera en muchos sitios y arraigadísima; numerosas supersticiones en toda clase de personas; su antiquísima civilización de la cual los chinos se glorían y se muestran muy celosos; la literatura y las ideas filosóficas, las costumbres, la desconfianza de todo lo extranjero y, para colmo de males, la propaganda bolchevique.

El nacionalismo de por sí, ciertamente no habría cambiado las condiciones de la China hasta el punto de crear situaciones insostenibles y mucho menos, hasta exaltar y trocar los espíritus, hasta llegar a hacer imposible la vida de los misioneros, de los enviados de Cristo, instrumentos de redención.

El enemigo terrible ha sido otro: la mala hierba del bolcheviquismo, sembrada a manos llenas ha echado profundas raíces y empieza a dar sus frutos venenosos, con una furibunda propaganda anti-extranjera que es lo mismo que decir anticristiana. Y en consecuencia, numerosas residencias misioneras ocupadas, iglesias trocadas en clubs o teatros, misioneros expulsados, perseguidos, asesinados...

¿En una atmósfera semejante; cómo puede vivir todavía el misionero? ¿Cómo trabajar y desarrollar un programa? Las circunstancias nos imponen mucha pru-

dencia, tacto y circunspección. Pero a toda costa queremos vivir con nuestros cristianos, trabajar por ellos y mantener nuestras posiciones. Hace falta energía y confianza en Dios... la tormenta pasará...

Queridos hermanos y amigos. A pesar de todo, nosotros vivimos tranquilos y seguimos confiados en nuestro trabajo. El Decreto sobre la heroicidad de las virtudes de nuestro Vble. P. Don Bosco nos ha conmovido y reanimado. Nuestro Padre, a quien esperamos poder pronto llamar *Beato*, nos alcanzará, así lo anhelamos, poder celebrar solemnemente su fiesta aquí en *Shiu Chow*, con toda nuestra juventud. ¿No son acaso éstos sus hijos que él vió y amó en sus proféticas visiones y que prometió bendecir desde el Cielo? ¿Cómo podríamos festejar a Don Bosco sin los jóvenes?

JUAN GUARONA Pbro.
Misionero salesiano.



RIO NEGRO (Brasil).

A orillas del gran río y de sus afluentes.

Extractamos de una carta del misionero Salesiano Rvdo. D. Angel Cerri, escrita desde el *Barracón Castaño*:

«Partí de Barcellos el día 7 de enero, embarcándome en el mismo navío en que llegaba el P. José Domitrovitsch. Un día y una noche duró el viaje por entre esa infinidad de islas y florestas, siempre avistándose inmensas extensiones de agua que semejan mares, en las que se engendran terribles tempestades.

Dos recorridos tiene este navío: el de invierno y el de verano. El primero es a lo largo de una de las costas por ser tierras altas; el segundo se efectúa en la época en que las lluvias han disminuído y comienzan a surgir de las aguas infinidad de islas y selvas, después de haber estado cinco o seis meses inundadas. Es en esta época, llamada de verano, que todas esas gentes se internan por estos territorios para dedicarse al trabajo de la recolección

de la goma, depositando cada mes en determinados barracones, el producto de sus trabajos: por ellos va pasando el navío y mientras deja las mercancías y víveres que trae de *Manaos*, llévase la goma recogida y otros productos forestales.

En uno de estos barracones hice alto durante tres días, para embarcarme luego en una de las lanchas que remontan el *Río Padaniry* y visitar las muchas barracas y chozas desparramadas en aquellos alrededores.

me pararé a narrarle algunas circunstancias que al escribirle estas líneas me rodean.

Del último barracón del *Río Padaniry* me embarqué, a las dos de la tarde, para entrar en el gran *Río Negro* y alcanzar el barracón de la isla *Macará*, donde pasó *Mons. Giordano* sus últimos 10 días de vida. Después de andar horas y horas por entre un laberinto de islas, después de haber encallado dos o tres veces obligando al piloto, y motorista a tirarse al agua para



Río Negro (Brasil) — Barracón *Javary*, donde murió el heroico *Mons. Giordano* (la + señala el cuarto que él ocupaba).

En la isla Macará.

Pasando por alto las incomparables bellezas naturales que fui admirando en ese sinuoso río, con sus diversas perspectivas, sus misteriosas soledades, la gran variedad de pájaros, esas numerosas bandadas de papagayos y loros, garzas, mancuarís y corocorós, la placidez de sus arroyos y lagos internándose silenciosamente en las sombrías florestas, las destartaladas barraquitas de cerinqueiros, etc., etc.; dejando a un lado las varias estadías que hice en los barracones de estos colonos, administrando muchos bautismos y regularizando matrimonios, sólo

empujar la lancha, llegamos, a las nueve y media de la noche, a este barracón; no hallando a nadie, pues no se sabía nuestra llegada, tuvimos que continuar hasta el barracón próximo.

Eran las diez de la noche: se gritó, se golpeó, se llamó; pero nadie contestaba. Como pudimos entramos por un portillo abierto y vimos que los dos indios, únicos moradores de aquella choza, dormían a pierna suelta, tendidos en sus ya mugrientas hamacas. Al mismo palo en que se hallaban colgadas éstas, amarré la mía y despidiéndome de los de la lancha me dejé caer en ella, después de perdida la esperanza de una cena; también los dos

pobres *curumís*, que dormían a mi lado habían ayunado ese día por no haber sido felices en la pesca.

Cuando desperté, ya estaban ellos de pie y con ojos como platos me contemplaban de arriba abajo y no cesaron de mirarme mientras recogía mi hamaca, iba a lavarme a la orilla del río y volvía a toda carrera al barracón, para escapar de la lluvia que caía en abundancia.

Allí acurrucados y con los brazos cruzados, no apartaban de mí la vista, especialmente cuando empecé a disponer el altar portátil, para celebrar el Santo Sacrificio. En esa posición, y bien pegaditos el uno al otro, se iban fijando en todos los movimientos y ceremonias, hasta que al ver que apagaba las velas y deponía los sagrados ornamentos, se convencieron de que ya no había más que ver. Con unas yerbas me prepararon una especie de té, que con un poco de harina de mandioca, constituyó mi desayuno. Luego fueron a sentarse en el dintel de la puerta y allí se quedaron contemplando extáticos e inmóviles la copiosa lluvia.

Terminada mi meditación fui hacia ellos, que, desconfiados y temerosos, contestaron a mi saludo; pero tras algunos chistes y promesas comprendieron que no era yo nada temible y que no tenía intención de hacerles mal alguno. Entonces empecé a enseñarles la señal de la Cruz, que aprendieron con suma facilidad, así como también el Padre nuestro y el Avemaría. Después de haber intentado darles una idea de la unidad y trinidad de Dios, pregunté a uno de ellos: — ¿Cuántas personas hay en Dios? Y me contestó con el mayor aplomo: — ¡Una porción! Quién sabe lo que había entendido.

La fiesta patronal.

El día de San Francisco de Sales, cuando me disponía a celebrar la santa misa en compañía de mis dos catecúmenos, me dijeron que ellos debían irse a la floresta para recoger goma, pues habiendo llovido los días anteriores, no querían presentarse a fin de mes a su patrón, con un bolo de goma tan pequeño como el que tenían; no fuera a tomarlos por unos holgazanes.

Así, pues, en el día del Santo Patrono

de la Congregación Salesiana, me tocó celebrar la Misa solito, en el barracón y privarme del deseo que tenía de hacer a mi original auditorio un sermoncito apropiado.

Llegó mediodía y yo continuaba en mi soledad, recordando las fiestas de mis hermanos de Congregación, paseando arriba y abajo, en la solitaria playa, contemplando las oscuras selvas y el majestuoso *Río Negro*, sin que se notara la menor señal de vida humana.

Serían las 4 de la tarde cuando aparecieron mis dos amigos, y mientras uno de ellos, en su canoa, se dirigía a la otra orilla, en busca del *espinel*, el otro iba a *defumar* la blanquísima leche de la goma, para engrosar el consabido bolo. Y a las cinco de la tarde estábamos todavía en ayunas, sin que se vieran coronados los esfuerzos de los dos pobres *curumís* que con sus anzuelos se pasaban las horas a la orilla del río. Ni el *espinel*, ni los anzuelos lograron detener ningún pescado, hasta las 6 y media de la tarde, en que uno de los indios logró inspirar compasión a tres pececillos, que se resignaron a acallar nuestra hambre, y con ellos hicimos el banquete de fiesta. Mientras los buenos pececillos se cocían, sentados a orilla del río, a la luz de una hermosa luna, que iluminaba mi blanca sotana y los amarillentos rostros de mis amigos, fui completando su instrucción catequística. De vez en cuando uno de ellos corría al interior del *Barracón*, para avivar el fuego y ver si alguno de los peces se había escapado.

Era de ver cómo con ojos abiertos y oídos atentos escuchaban aquellos pobrecitos las consoladoras verdades de nuestra religión y como al oír hablar del Cielo, que espera a los buenos, se proponían ser observantes de los avisos que les daba, para cumplir la ley de Dios, aún en medio de aquellas apartadas y solitarias selvas.

Piedad y superstición. La maldad del P. Bálzola.

El elemento que puebla estos barracones es, en general, bueno y dócil, tierra virgen fácil de cultivar y que promete opimos frutos. Todavía conservan costumbres y prácticas antiguas, aprendidas de los mi-

sioneros que en otros tiempos trabajaron entre ellos; pero el mucho tiempo transcurrido las ha ido mezclando con preveniciones y supersticiones, fruto de ignorancia y de descuido, que conviene desarraigar y corregir.

Una de las costumbres que conservan, por ejemplo, es la de reunirse en ciertas circunstancias en los barracones principales para cantar las letanías, que uno de los presentes, al que apellidan Reverendo, entona y dirige, mezclando de vez en cuando invocaciones adulteradas. Una de las veces en que se festejaba a San Sebastián yo mismo presencié cómo, terminadas las letanías, uno de los presentes cubrió con una frazada la imagen del santo, apagó las dos velas que la flanqueaban e inmediatamente empezó la música (guitarra y acordeón) con animadas charlas de los que hasta entonces habían estado en silencio, dando bien pronto comienzo a una danza, con repetidos tientos a las botellas de vino y aguardiente...

¡Pobrecitos! están tan alejados de los centros de misión y ven tan de tarde en tarde al misionero, que aún es de admirar conserven estos sentimientos religiosos!

En una ocasión tuve que administrar varios bautismos y, dada la estrechez del lugar, utilicé como mesita la misma maleta que para los sacramentos utilizaba el P. Bálzola y que heredé de él, juntamente con otras cosas. Abierta la tapa, en la que el P. Bálzola había pegado las estampas de un pequeño viacrucis, era conmovedor ver cómo se iban acercando todos para contemplarlas y cómo se conmovían ante las diversas estaciones. Tuve que alejarme un momento para ir en busca de alguna cosa y todos cayeron sobre la maleta siguiendo con los dedos y comentarios toda la historia de la Pasión; y al volver pude sorprender un interesante montón de cabezas pegadas a mi maleta y en animada conversación, circunstancia que aproveché para narrarles detalladamente los hechos y sacar las convenientes conclusiones prácticas.

¡Cuanta falta hace que se aumente el número de obreros evangélicos para que la acción misionera sea más regular y consiguientemente más eficaz!

TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores salesianos, además de las indulgencias ordinarias que se detallan en el Reglamento, pueden ganar, cumpliendo los requisitos de costumbre, indulgencia plenaria, los siguientes días:

Mes de junio.

3. Santísima Trinidad.
7. Corpus Domini.
16. Inmaculado Corazón de María.
24. San Juan Bautista.
30. Conmemoración de San Pablo.

Mes de julio.

1. Preciosísima Sangre.
2. Visitación de Ntra. Sra.
16. Virgen del Carmen.

Seis Misas diarias perpetuas.

Recordamos a nuestros lectores el privilegio extraordinario concedido por el Papa León XIII (de f. m.) a nuestro Vble. Don Bosco en favor de todos los que contribuyeron con sus limosnas a levantar la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma o contribuyan en lo porvenir al sostenimiento de aquella Iglesia e internado de Artes y Oficios para niños pobres.

Basta entregar una sola vez la limosna de 1 peseta (20 centavos de dólar más o menos) para tener derecho, en vida y después de muerte a la aplicación diaria de 6 misas, que se celebran en el altar mayor de dicha Basílica como también, de todas las prácticas de piedad que en ella se practican. Pueden también ser inscritas, entregando por cada una de ellas la misma limosna, las personas ausentes o fallecidas, las cuales gozan igualmente de dicha aplicación.

Para gozar de esta gracia tan extraordinaria basta recoger en una lista los nombres de los que deseen inscribirse y enviarla, junto con la limosna correspondiente, al Rector Mayor de los Salesianos - Via Cottolengo 32 - Torino (109) Italia - y apenas inscritos en los registros, empiezan a gozar de la aplicación de dichas 6 misas. Como testimonio de la inscripción, cada uno de los inscritos recibe una cédula con su nombre y con la explicación detallada de este privilegio.

Los que ya conocéis este privilegio dadlo a conocer a todos vuestros amigos y conocidos y veréis como no queda ni uno que no se inscriba y que no haga inscribir a sus difuntos.



CULTO DE MARIA AUXILIADORA

La Virgen de Don Bosco.

XX.

15.000 liras para una obra.

La vida de Don Bosco estuvo toda informada por dos grandes ideales: la gloria de Dios y la salvación de la juventud pobre y abandonada. Sus obras de celo necesitaban ingentes sumas y para allegar recursos hizo otro viaje a Francia a principios de 1882.

El día 20 de enero fué recibido por el Consejo Central de la Obra de la Propagación de la fe, ante el cual Don Bosco expuso las necesidades de las misiones de la Patagonia. Uno de los principales miembros de aquel Consejo le preguntó cómo se atrevía a poner mano a tantas empresas y de dónde sacaba los recursos.

— ¡La Divina Providencia! contestó Don Bosco levantando los ojos al Cielo con una expresión de honda gratitud y les contó un hecho que le había acaecido pocos días antes en Turín: Tenía que pagar 15.000 liras al empresario de las Obras de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús de Roma, a las cinco de la tarde y eran ya las 4 y media. No teniendo ni un céntimo, envió, como acostumbraba en semejantes apuros, a algunos niños a rezar delante del Smo. Sacramento y a los pocos instantes llega un sacerdote forastero que pide hablar con Don Bosco y le dice que a fuerza de economías había logrado ahorrar 8.000 francos que quería dejar a su muerte para las obras de Don Bosco; a la par que un amigo suyo se proponía hacer otro tanto con una suma de 7.000 liras. Hablando ambos del asunto les pareció que aquel dinero, puesto en seguida en manos de Don Bosco, habría servido más pronto para la gloria de Dios y por tanto habían determinado en lugar de tenerlo ocioso, llevárselo el próximo sábado. «Y esta mañana, continuó el sacerdote, he ido a casa de mi amigo para recoger los ocho, mil francos y guardarlos

con los míos hasta el próximo sábado. Pero al llegar a casa, casi maquinalmente, tomé mis 8.000 francos y distraído, sin casi darme cuenta, me dirigí a la estación. Al llegar allí, reflexioné y golpeándome la frente me dije: — ¿Pero qué has hecho? ¿No tenías que ir a Turín el sábado próximo? Pero ya que estaba en la estación pensé: Ya no vale la pena de volver atrás, así quedo libre de este fastidio. Y aquí tiene V. los quince mil francos. El Venerable sin decirle nada de los apuros en que se encontraba, ruega al sacerdote que espere un momento; hace llamar al empresario. Este entró con aire resuelto, reclamando la inmediata entrega de las 15 mil liras, y Don Bosco: — Yo no tengo esta cantidad pero este buen sacerdote os contará cómo acaba de buscar las quince mil liras y rogó al sacerdote repitiera al empresario la narración anterior. «Y a tal narración, concluía Don Bosco, el empresario, el buen sacerdote y yo no pudimos contener las lágrimas, ante una intervención tan evidente de la Divina Providencia.

En Marsella.

Desde Lyon volvió Don Bosco a Marsella, donde día tras día iban en aumento los hechos prodigiosos, tanto que el Venerable, llegado el día de la salida, para evitar la aglomeración de curiosos y devotos que habrían ido a despedirle a la estación, determinó ir a tomar el tren a *Aubagne*. El abate Mandre, vicario de San José, le ofreció acompañarle en coche, tramando un piadoso plan. Tenía una penitente, la *Srta. Flandrin*, gravemente enferma, casi en agonía y cuya madre había intentado en vano hacerla visitar por Don Bosco, pues el sucederse de las ocupaciones no se lo había permitido. A un cierto punto el coche se para y don Bosco exclamó: — ¿Cómo, ya estamos en *Aubagne*? Todavía no, dijo el buen sacerdote; pero aquí habría una pobre en-

ferma que visitar — Pues vamos allá, dijo amablemente el siervo de Dios. Y subió a ver a la enferma. Hacía 15 días que la joven no podía tomar alimento alguno y sufría ardentísima sed. El padre, empleado oficial, la había dejado para dirigirse a la oficina, convencido de que a su vuelta la habría encontrado muerta. Don Bosco dijo a la joven: — ¿Tomaría con gusto un poco de agua, no es cierto? — Es que no puede tomar nada observó la madre. Recemos, añadió Don Bosco. Y todos los presentes se arrodillaron y rezaron con Don Bosco. Don Bosco dió luego la bendición a la enferma y añadió: ¡Ahora beba! Y la enferma empezó a beber sin dificultad alguna; parecía que una nueva vida fuera penetrando rápidamente su sér hasta que fuera de sí por la alegría exclamó: ¡Estoy curada! Todos los presentes quedaron como fuera de sí por la sorpresa y la alegría y D. Bosco mismo con las lágrimas en los ojos y temblando de emoción mientras volvía al coche iba repitiendo: ¡Bendito sea el Señor! ¡Bendita sea María Auxiliadora!



Talca (Chile) — La Iglesia de María Auxiliadora del Colegio Salesiano.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

BARRO (España). — A principios del mes de diciembre del pasado año enfermó en Santiago mi hermano Angel. Inmediatamente fué mi esposo médico a verle y su diagnóstico fué bastante pesimista; mas para su tranquilidad y la del enfermo mandó reunir en consulta a tres prestigiosos médicos de la ciudad. Todos confirmaron la gravedad del mal. Cuando regresó mi esposo y me enteré del fallo ofrecí a la Sma. Virgen María Auxiliadora, además de mis oraciones diarias, una limosna de 100 ptas. para las Misiones y contribuir anualmente con la misma cantidad todos los años que la Virgen Santísima quiera conderle de vida a quien consagró muchos días de trabajo en su honor para añadir a su corona el título de medianera universal.

Van a cumplirse cuatro meses desde que enfermó y aunque la reposición fué lenta, está gracias infinitas a la Sma. Virgen Auxiliadora restablecido, pudiendo atender a los múltiples cuidados y asuntos de la Archidiócesis que rige como Vicario Capitular.

Dígnese publicar en el *Boletín Salesiano* esta gracia especial pues así lo ofrecí para que se conozca cada vez más la valiosa intercesión de la Sma. Virgen Auxiliadora.

27 marzo 1928.

ROSALIA AMOR RUIBAL.
Celadora Salesiana.

BOGOTA (Colombia). — Un hermano mío, joven militar, regresaba a la capital después de cumplir una comisión del Gobierno. Al desembarcar en el puerto fluvial de Girardot, para tomar el tren, que debía conducirlo a la sábana de Bogotá, a 2.680 m. de altura, supo que dicho tren había partido pocos minutos antes.

Por llevar una comisión importante le ofre-

cieron poner una locomotora con un coche para él, para el oficial y los guardas del correo y así se hizo.

Habiendo dado alcance después de varias horas al tren ordinario, quisieron unir a éste el coche en que iba mi hermano y sus tres compañeros. Pero no advirtieron que estando en la gran pendiente de la montaña, debían sostener el vagón para evitar el retroceso al desengancharlo de la máquina. Efectivamente el coche empezó a retroceder aumentando por momentos la velocidad y sin que fueran parte a detenerlo los frenos, que en vano, intentaron manejar los cuatro viajeros.

Después de recorrer muchos kilómetros y en un punto en que la vía queda al borde del abismo y en donde se encontraba un vagón de carga, lleno, que esperaba otra máquina, se produjo el choque con tal violencia que el coche donde iban los cuatros viajeros quedó destrozado, cayendo hacia el lado contrario al abismo.

¿Y qué había sido de los pasajeros? Uno de los guardas quiso saltar fuera y quedó muerto; mi hermano y el otro guarda se asieron fuertemente a las puertas del coche, sentados en el suelo del mismo; el oficial de correos quedó tan mal herido que a poco murió.

Mi hermano dice que por un momento pasaron por su mente su esposa y sus tres hijitos y luego no pensó más que en la Virgen Santísima, invocándola bajo el título de Auxiliadora y pidiéndole su auxilio para el momento de la muerte, humanamente segura.

Y esta Madre dulcísima, que fué siempre la reina de mi familia, oyó benigna la súplica de los que la invocaron, pues no permitió que mi hermano, ni el otro guarda que también la invocó recibieran lesión alguna, a pesar del destrozo del vagón.

Con mi familia hago pública mi gratitud a mi dulce Madre, la Virgen de Don Bosco.

Setiembre de 1926.

Una Hija de María Auxiliadora.

ENSENADA (Argentina). — Siento verdadera necesidad de dar un desahogo a mi corazón haciendo público mi agradecimiento a María Auxiliadora por una gracia singular recibida de su bondadosa mano. He esperado hasta ahora, para comprobar la seguridad de la curación; hoy que los médicos no hallan en ella la más mínima molestia, tras una nueva revisión creo llegado el momento de dar esta muestra de reconocimiento a tan tierna Madre.

Mi hija Dominga Carmen Ostuni, de 12 años de edad, el año pasado el día 19 de Abril sintióse descompuesta. Llamamos al médico de la familia, el ilustrado Dr. Vicente Defelice, quien no titubeó en señalarnos la gravedad del caso diagnosticando un «flemón séptico en el cuello infiltrado y difuso con prolongación al tórax» ordenando su traslado inmediato al Hospital de Niños de La Plata. Reconocida por los eximios Médicos, Dres. G. B. Cavazzutti, M. Cavazzutti, y Vicente Centurión desde el principio confirmaron el diagnóstico anterior dando el caso como perdido, procurando conformar mi corazón de madre y prepararme para el momento fatal. Mas luego se produce una cierta indecisión en los médicos, quienes el 23 de Abril, primer día del Mes de María Auxiliadora, deciden practicar una intervención quirúrgica casi contra su misma voluntad, según lo confesaron ellos mismos, y asegurando a la familia que nada bueno se podía esperar de la operación, ni abrigar la más mínima esperanza, opinión que confirmaron después de la operación por haber hallado el pus ya muy infiltrado. Tan debilitada quedó la niña después de la intervención y tan descompuesta que a cada momento parecía morir y hasta cundió la voz, que ya hubiera fallecido.

No debía sin embargo suceder así, pues estaba de por medio el poder de María Auxiliadora a quien se invocaba con fervor. Desde un principio la familia al enterarse de la gravedad de su estado acudió con entera confianza a la que es «Salud de los enfermos» y mientras en el Colegio de María Auxiliadora las compañeras se interesaban por ella iniciando una fervorosa Novena, en la iglesia salesiana de N. S. de la Merced se ofreció una Misa en el altar de María Auxiliadora poniendo a la enferma bajo el cuidado especial de tan tierna Madre.

La misma enfermita, desde que comprendió la gravedad, no hizo más que invocar a María Auxiliadora y en las angustias del dolor no decía otras palabras sino el nombre de María Auxiliadora. Al trasladarla a la sala de operaciones iba repitiendo: «¡María Auxiliadora, no me dejes morir!» y en la noche de ese mismo día, ya muy agravada y casi en agonía repetía constantemente: «¡María Auxiliadora, que me muer!» «¡María Auxiliadora, no me dejes morir!».

Asistida por las cariñosas Hermanas de la Misericordia, que no la abandonaron de día ni de noche, una de ellas conmovida ante la insistencia de las oraciones de la niña, indicó a la familia: «Don Bosco necesita milagros para su beatificación ¿por qué no lo invocan? Yo le rezaré con esa intención. Se pidió entonces a las compañeras del Colegio que suplicaran con mayor insistencia mientras la familia multiplicaba sus plagarias y prometió una limosna para la Obra de Don Bosco en la Ensenada, hacer celebrar una Misa en su Santuario de Turín y llevar el hábito de María Auxiliadora.

No podía la Virgen Auxiliadora mostrarse sorda a tantos clamores, y pronto se pudieron palpar los efectos de su intervención en una maravillosa mejoría, tan sorprendente e inexplicable, que provocó la admiración de todos a

tal punto que uno de los doctores, el Dr. Centurión que la operó llegó a decirle emocionado y maravillado: «¿Y tú tienes fe, niña? Sí; esto es un milagro, porque tú no eras para vivir».

El 19 de Mayo (un mes justo desde que comenzó la enfermedad) salía Dominguita del Hospital casi totalmente curada, asistiendo el 24 de Mayo, día de María Auxiliadora, y el 29 de Mayo, solemnidad exterior aquí en

Hoy, muy agradecidas a tan excelsa Madre por la recuperada salud, cumplimos la promesa publicando la gracia para mayor gloria de Dios y devoción a María Auxiliadora. También damos las gracias por haber recuperado la salud una hermana nuestra que se encontraba enferma.

24 febrero 1928.

FAMILIA MAYO.



Tibidabo (Barña-España) — La escolanía del Templo Nacional al Sagrado Corazón de Jesús.

la Ensenada, a todos los actos desde la Comunión General hasta la Procesión, dando así públicamente gracias a su soberana Bienhechora y siendo la admiración de quienes la creían muerta. Poco tiempo después quedó totalmente curada y hoy después de casi un año de perfecta salud, sin que apareciera ningún síntoma de tan terrible mal, vengo a satisfacer mi deuda y cumplir mi promesa por medio del *Boletín Salesiano*, enviando mi pobre oferta para una Misa de acción de gracias en su Santuario de Turín.

DOMINGA C. OSTUNI. *La enferma.*

CARMELA B. DE OSTUNI, *La madre.*

LUIS J. MURAS, *Director del Colegio N. S. de la Merced. Cura y Vicario de la Ensenada.*

MONTEVIDEO (Uruguay). — Hallándose enfermas de grippe seis personas de nuestra familia, acudimos a María Auxiliadora con la promesa de dar una limosna para las Misiones Salesianas.

Dan también gracias a María Auxiliadora:

BONILLA (España). — *Evarista Ayala de Alvarez, Filomena Cortés de Vargas, Bárbara Santacruz v. de Caldas, Rosario Guevara, Dolores González de Pizarro y N. N.* hacen público su testimonio de inmensa gratitud a la nunca desmentida y potente protección maternal de la Virgen de Don Bosco, y por el digno conducto del Decurión Salesiano, D. MIGUEL VTE. MERCADO AJALA envían una limosna para las Obras y Misiones Salesianas. — *Ibraliun Lorada* envía 5 pesos.

CARMEN (Colombia). — *Manuel Mora* y envía una limosna.

CERRITO (Colombia). — *Elisa de Paredes, Rosalbina de Reyes, Carmen de Reyes, Isaura Girón, Angelina Paredes, Delfina de Tarcón, Silvia de Reyes, Matilde Domínguez y Climaco Reyes* y envían una limosna.

CÓNSA (Argentina). — *Emilia G. de Zapa*

da gracias a María Auxiliadora por la salud otorgada a su esposo y envía una ofrenda.

CUENCA (España). — *Josefa Antonia de Moreira* por la curación de su hijito Vicente de seis años de edad, desahuciado de los médicos y envía una limosna para los huerfanitos de Don Bosco. — *Aleida de Aveiga, Luz Clara de Hidalgo, Ramona Zambrano P., Leopoldina de Bravo, Ilda de Coll y Guadalupe Alvarado Aveiga* y por conducto de la activa Cooperadora Salesiana Rosario Aveiga envían una ofrenda para las Obras y Misiones Salesianas.

ENSENADA (Argentina). — *Marcela M. Cormack* por la salud devuelta a su hermano Pedro gravemente enfermo y envía una limosna.

LA PLATA (Argentina). — *Luis M. Ferrer*, por haber obtenido un empleo, encomendando el asunto a María Auxiliadora.

MONTEVIDEO (Uruguay). — *María M. de Martínez*, por haber recuperado la salud perdida y el uso de una mano que hacía tres meses no podía utilizar. — *María Angélica Borzone* por la curación de su querida Madre. — *Mercedes G. de Buquet*, por la salud recuperada. — *Cecilia Robba B.*, por la conversión de un individuo de la familia. — *María Ofelia Gandolfo*.

PASTO (Colombia). — *José Julio Delgado*, por varios favores obtenidos y envía una limosna para las Misiones Salesianas.

PEDROMERAS (España). — *F. G. B.* da gracias y envía una limosna para el culto de María Auxiliadora.

POPAJAN (Colombia). — *Ignacio Falla*, agradecido, envía una limosna.

RUBIELOS BAJOS (España). — *Paz Montoya* y envía una limosna.

STA. TECLA (El Salvador). — *María N. Ruiz*, por haber obtenido la solución de un asunto difícil, poniendo por intercesor al Vble. Don Bosco envía una limosna para las Misiones Salesianas.

SAN JOSE (Uruguay). — *N. N.*, por haber alcanzado un empleo para su hijo, que hacía seis meses estaba sin trabajo, y hace celebrar una Misa.

TIPLE (Colombia). — *Rosita Paiz, Leonidas Saldaña, R. Calderón de Tenorio, Salvador López y Clementina D. de Valencia*, envían una limosna para el culto de María Auxiliadora, en acción de gracias por favores recibidos.

YPIALES (Colombia-Nariño). — *Joaquín Moreno* en agradecimiento a la Virgen de Don Bosco por un importante beneficio que le otorgó envía una limosna y se hace Cooperador Salesiano.

Por intercesión del Vble. Juan Bosco.

CONCORDIA. — Como testimonio de profunda gratitud al Vble. Juan Bosco, por cuya intercesión hemos obtenido la milagrosa curación de nuestra hija, gustosos publicamos este hecho dispuestos al propio tiempo a afirmarlo con juramento, si preciso fuera y si ello va en honra del Venerable, cuya valiosa mediación hemos palpado en tan dolorosa circunstancia.

Habiendo sido sometida nuestra hija a una operación quirúrgica, terminada ésta, no daba ninguna señal de vida. Cuarenta minutos lucharon los facultativos y pusieron por obra todos los recursos de la ciencia, cuántos medios tuvieron a su alcance pero en vano. Era angustioso el momento, los médicos no daban la más mínima esperanza, llegando a asegurarnos sería un verdadero milagro el que nuestra hija volviera a la vida.

En tan aflictiva situación, recibimos una estampita del Vble. Juan Bosco, enviada por las Hijas de María Auxiliadora; desde el momento en que la vimos sentimos renacer la esperanza y una fe sobrenatural, de que con ella sanaría nuestra amada enferma. Los mismos médicos nos ayudaron a colocar la mencionada reliquia sobre el corazón que ya no latía y a los pocos instantes, con verdadero asombro de cuantos allí estábamos, empezó a volver en sí, entrando desde entonces en franca convalecencia.

Hoy está perfectamente curada y guarda para el amado Padre inmenso agradecimiento.

24 noviembre 1927.

El Padre: MARCOS A. CADAVIT F.

La Madre: CARLOTA GONZALEZ DE C. sigue la firma de 10 testigos oculares del hecho.

LOS ANGELES (California). — *Herminia López* por haber obtenido, por intercesión del Vble. Don Bosco, la gracia de encontrar a su padre a quien ya tenía por muerto.

MEJICO (*Doña Dolores Solorzano de Reboilar* envía varias limosnas para la Beatificación del Vble. Don Bosco, por haber obtenido la salud de dos hijas gravemente enfermas. — La familia *Sicilia* envía una limosna para la beatificación del Vble. Don Bosco, en acción de gracias por haber obtenido por su intercesión la salud de un niño enfermo. — *Fausta Arroyo* da gracias a Don Bosco por haber obtenido éxito feliz en los difíciles exámenes de ingreso a la facultad de ciencias, y también por haber obtenido la curación de una persona que se hallaba ya en agonía; asimismo habiéndose visto la madre de esta última agraciada, atacada de un erisipela, se le aplicó la reliquia del Vble. en la parte afectada y con prodigiosa brevedad le desapareció la hinchazón.

POR EL MUNDO SALESIANO

El Colegio Salesiano de Misiones de Astudillo (Palencia-España)

Recordamos a nuestros lectores que, desde el pasado octubre, funciona en España este Colegio, destinado a la formación de misioneros que vayan luego a aumentar el número de obre-ros evangélicos que trabajan en los distintos campos de misión confiados a los salesianos, en América, Asia, Africa y Oceanía, donde tantos millones de almas yacen todavía en las tinieblas del error y de la barbarie.

Las vocaciones, como no podía ser menos en una Nación misionera por excelencia, no faltan; sólo en el primer año pasan de 70 los generosos aspirantes que anhelan un día llegar a ser misioneros.

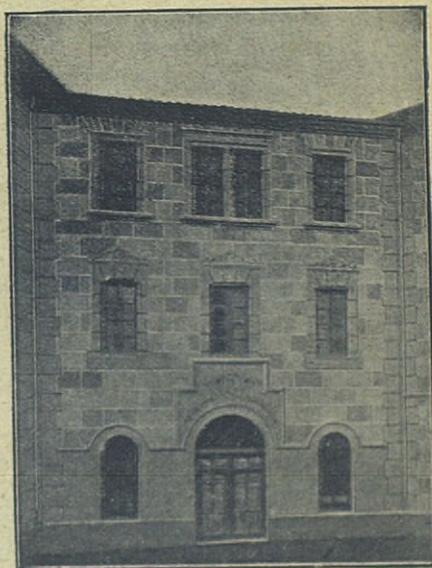
Pero hacen falta *medios* para sostener estas vocaciones y para aumentarlas.

¡Cooperadores Salesianos españoles y cuantas almas sintáis el noble ideal de las misiones! recordad que *el mejor medio de contribuir a ellas es favoreciendo vocaciones misioneras*; pues es incalculable el bien que puede llegar a hacer un misionero y todo ese bien redundará en mérito de quien haya contribuido a su formación con sus limosnas. Enviad donativos, fundad becas misioneras: que España no quede atrás en este consolador movimiento misionero, que cual incendio de amor ha prendido en el mundo entero, ante las repetidas exhortaciones del Padre común de los fieles.

¡Cooperadores Salesianos de América Española! Vosotros que sentís gratitud hacia España, porque supo dejar la religión católica tan arraigada en esas hijas suyas que son su orgullo, las generosas repúblicas hispano-americanas. ¿No es verdad que sentís la necesidad de que se multiplique el número de sacerdotes y misioneros, que ayuden a sostener esta vida cristiana y a propagarla en aquellas regiones donde no ha podido penetrar todavía? Pues bien; haced que florezca este Colegio Salesiano de Misiones de España y de ahí podrán salir grupos, cada vez más numerosos, que, con el mismo espíritu que animaba a aquellos santos religiosos que acompañaban a los descubridores y conquistadores de América, vayan a prestar ayuda a ese ejemplar clero americano, que, dada su escasez, el número grande de almas a qué atender y las extensiones enormes confiadas a sus cuidados, es bien digno de aplauso

y admiración, pero sobre todo de que se le preste eficaz ayuda!

¡Todos, pues, a una, por la Iglesia, por el Papa, para propagar el Reinado de Jesucristo, a cultivar, a promover, a favorecer y a sostener vocaciones misioneras!



Astudillo — Fachada del Colegio Misionero.

Medios de Cooperación:

Se puede cooperar a la formación de misioneros salesianos:

1. Suscribiéndose por una determinada cantidad mensual o anual.
2. Ayudando al mantenimiento de uno o más aspirantes misioneros:
 - a) La pensión de un día es de 2 ptas
 - b) La pensión de un mes 60 ptas
 - c) La pensión de un año 700 ptas
 - d) La pensión de cinco años 3000 ptas.
3. Con la fundación de *Becas perpetuas*; se calcula en 10.000 ptas. la suma necesaria para la fundación de una beca, pudiendo ser costeada por una o varias personas.
4. Los Rvdos. sacerdotes podrán cooperar con la celebración de misas, según la intención del Director del Colegio.

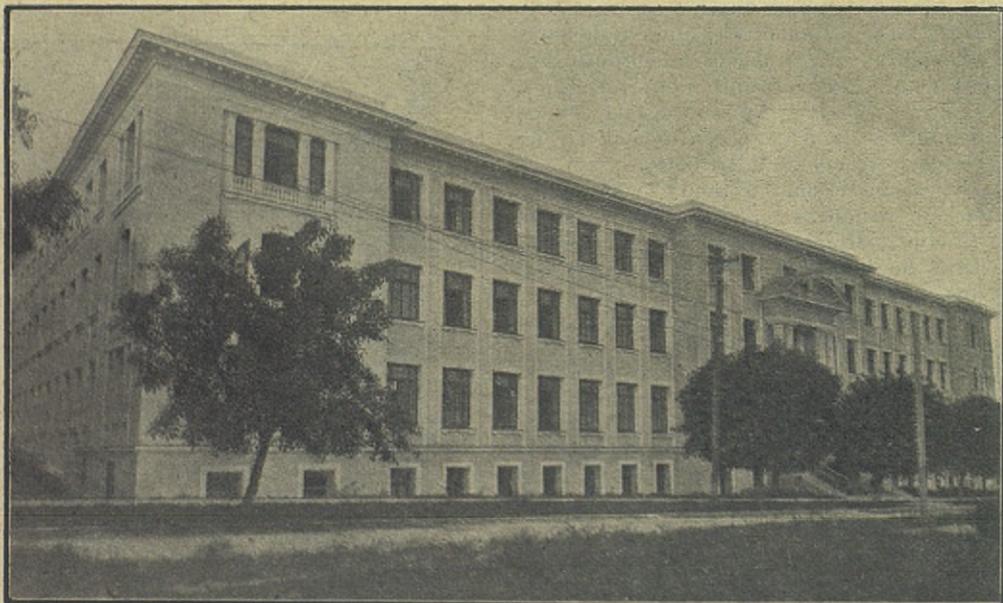
CARTAGO (Costa Rica) — Solemne Bendición de la Ermita de San Lucas. — Como anunciamos a su debido tiempo, algunos alumnos del Colegio Salesiano de Cartago (Costa Rica) lanzaron la idea de proveer al Penal de San Lucas de una capilla, que endulzara la vida de los presos y que sirviera para hacer nacer en sus corazones propósitos de enmienda y de rehabilitación.

La iniciativa encontró en seguida el apoyo de las autoridades y de los generosos corazones costarriqueños tan amantes de la Virgen.

Los niños del Colegio Salesiano fueron re-

entre las que figuraban lo más selecto de la Sociedad Costarriqueña. De la costa a la isla donde se halla el penal, la comitiva y la Virgen fueron trasladadas en Gasolineras siendo conmovedora la llegada al penal y las funciones con que se dejó entronizada la Virgen.

Toda la prensa se ha deshecho en elogios de la nueva Obra, dedicándole largas crónicas con abundantes fotografías y elogiando la labor del P. Soldati, alma de la Obra, a quien la Nación se honra en reconocer como hijo adoptivo, que tanto se desvive para la formación de las futuras generaciones de Costa Rica.



Habana (Cuba) — Institución Inclán, para Escuelas Profesionales Salesianas.

cogiendo de puerta en puerta el óbolo de todos los buenos para contribuir a tan delicada y feliz iniciativa; y en breve espacio de tiempo la Ermita ha sido un hecho y la bendición ha dado lugar a una fiesta, que ha sido un verdadero triunfo de María y que ha traído sobre los salesianos los plácemes y parabienes de toda la prensa y de toda la Nación.

Contribuyeron de un modo especial al éxito de la empresa el Excmo. Sr. Presidente, Don Ricardo Jiménez, el Ilmo. Sr. Obispo de Alajuela, Mons. Monestel, los Sres. Secretarios de Estado; gran número de eclesiásticos y el Soberano Congreso de la Nación.

La estatua de la Virgen de los Angeles, la Negrita como la llama el pueblo, salió de la ciudad de Alajuela para ir a llevar el consuelo a los moradores del Penal. Desde la capital se organizó un tren especial que trasladó al lugar de la nueva Ermita a más de 1000 personas

HABANA (Cuba) — Don Bosco en Cuba. — Con gusto saludamos la nueva Revista «Don Bosco en Cuba» que se propone ser un reflejo de la actividad salesiana en la hermosa perla de las Antillas y animar a todos los Cubanos a cooperar eficazmente a los ideales de Religión y Patria a que los Salesianos en nombre de Don Bosco han dedicado todas sus energías.

La Congregación Salesiana en Cuba cuenta ya con las siguientes obras:

HABANA (Vibora). «Institución Inclán» grandioso edificio moderno en el cual funciona actualmente un externado con 300 alumnos y el Oratorio Festivo. En él se han instalado también las Escuelas Profesionales para el aprendizaje racional y metódico de siete oficios.

HABANA (Guanabacoa). Centro de formación salesiana, con noviciado y los cursos de Humanidades y Filosofía. También tiene talleres de

sastrería y carpintería para algunos de los asilados en la Granja Delfino.

CAMAGÜEY (Ciudad). Los PP. Salesianos regentan la Parroquia de Ntra. Sra. de la Caridad. — Frente al Santuario dirigen las Escuelas parroquiales con notabilísimos Oratorios Festivos para niños y niñas. — Hay en construcción un edificio para Escuelas de Artes y Oficios.

SANTIAGO DE CUBA. — En el Barrio de Punta Blanca rigen los Hijos de Don Bosco la naciente Parroquia de María Auxiliadora y florecen además un externado, escuelas nocturnas y Oratorio Festivo; se está preparando el local para Escuelas Profesionales.



Magallanes (antes Punta-Arenas-Chile) — Mons. Jara con los caballeros y damas que apadrinaron la ceremonia de la Bendición de la Primera Piedra del Museo Regional Misionero salesiano.

Las Hijas de María Auxiliadora poseen dos florecientes centros en la provincia de Camagüey, uno en la misma ciudad y otro en Nuevitas.

Un brillante porvenir se presenta para la Congregación Salesiana en la generosa nación cubana que tan bien sabe acoger y fomentar toda noble iniciativa.

MAGALLANES (Chile). — *El Museo "Borgatello."* — El 26 de febrero de 1926, señalará una fecha gloriosa en los anales de la Obra Salesiana en Magallanes (antes Punta Arenas). El Museo Regional Misionero Salesiano, fundado por el inolvidable P. Mayorino Borgatello y amorosa e inteligentemente mantenido y enriquecido por el llorado hermano coadjutor Angel Benove, necesitaba un local más amplio y apropiado. Y en dicho día se procedió a la Bendición de la primera piedra de un nuevo brazo de edificio destinado a este objeto.

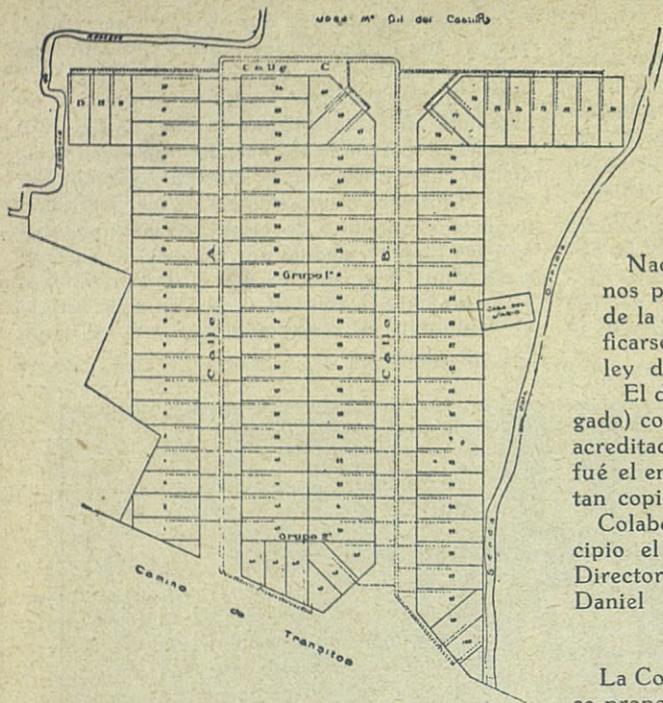
Llevó a cabo la ceremonia el Vicario Apostólico de Magallanes, obispo salesiano Mons. Jara, al que hacían corona alumnos, exalumnos, cooperadores y gran número de invitados.

El Sr. Inspector P. Aliberti pronunció un elocuente discurso tejiendo la historia del Museo desde su fundación, haciendo notar su apreciable contribución a la cultura regional. Detalló el número e importancia de los ejemplares expuestos, muchos de ellos preciosísimos por su gran rareza y dedicó un recuerdo de gratitud para Mons. Fagnano, para el P. Borgatello y el hermano Angel Benove a la vez que ofreció el tributo de su agradecimiento y el de todos los salesianos al Sr. Obispo oficiante y a los

Sres. Padrinos y distinguidas madrinas que le acompañaban. Estos fueron: El Sr. Intendente, Crnel. Javier Palacios H. y Sra; Sr. Jefe del Apostadero, Cap. Alberto Paredes y Sra; Sr. Juez de Letras, D. José María Almarza, Sr. Alcalde, D. Pastor Rojas y Sra., Cónsul de España D. Francisco Campos y Sra., Cónsul de Italia D. Juan B. Contardi, Cónsul de Yugoslavia D. Vicente Kusanovic, Sr. Cónsul del Brasil, D. Alfonso Menéndez B., etc., que dieron gran realce al acto y a los cuales reiteramos las gracias desde estas columnas.

VALENCIA (España) — *Una práctica y hermosa iniciativa de los Exalumnos.* — El día 16 del pasado marzo celebróse en la ciudad de Valencia (España) una simpática fiesta que señalará el inicio de un período glorioso en la actividad de los Antiguos Alumnos de la heroica ciudad del Cid.

El Excmo. Sr. Arzobispo, Don Prudencio



Plano de distribución de las 100 Casas Baratas.

Melo y Alcalde, bendijo y colocó la primera piedra del grupo de 100 Casas Baratas «Don Bosco» que va a construir la Cooperativa de los Exalumnos, una de las iniciativas de acción social católica más prácticas y dignas de aplauso.

Origen.

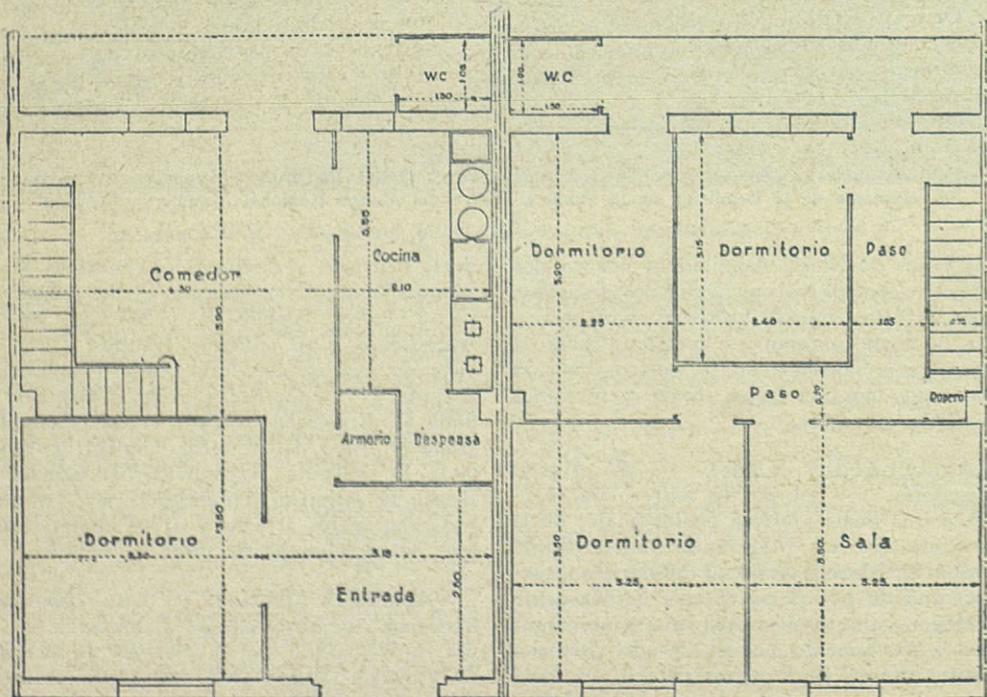
Nació esta sección del Centro de Exalumnos por el mes de noviembre de 1926, a raíz de la proposición de algunos socios de edificarse un barrio obrero, acogiéndose a la ley de Casas baratas.

El doctísimo sociólogo D. Juan Reig (Abogado) con su actividad, celo y competencia bien acreditada en la organización de obras sociales, fué el encargado de realizar el pensamiento que tan copiosos frutos ha de dar a sus asociados.

Colaboradores entusiastas fueron al principio el Rvdo. P. Antonio Recaséns, antiguo Director de las Escuelas y el actual Rvdo. P. Daniel M. Conde.

La Obra.

La Cooperativa de Casas Baratas, Don Bosco, se propone por ahora edificar su primer grupo de Casas verdaderamente salesiano. Nada más



Valencia (España) — Las 100 Casas Baratas: 1) Distribución planta baja izquierda
2) Distribución, piso alto derecha.

seductor para sus socios, antiguos alumnos de los beneméritos hijos de Don Bosco, que levantan 100 hogares junto al Colegio donde se formaron útiles para la vida en los sentimientos de cultura, de laboriosidad y de moralidad que inspira y estimula la conciencia cristiana, na sólo para afirmarse en ella, sino también para tener como extensión de su casa para sus hijos aquel Colegio cuya sombra quieren que continúe amparándoles.

La Cooperativa puso toda su tenacidad en ver realizado cuanto antes su sueño; y de sus entusiasmos y de su prosperidad son testimonio la aprobación de su proyecto rápidamente obtenida del Estado y su halagüeña situación financiera.

Además completará el proyecto la construcción de un edificio Cooperativa de consumo para los ocupantes de las Casas, que al mismo tiempo será su centro Social.

La sociedad tiene fe en que ha de dar feliz término a sus propósitos porque tiene pruebas de que la Providencia la asiste como ha asistido y llevado al mayor éxito todas las Obras Salesianas.

Los terrenos y el proyecto.

Con fecha 22 de setiembre de 1927 fueron aprobados los terrenos y calificadas condicionalmente 85 viviendas que constituyen el primer grupo a edificar.

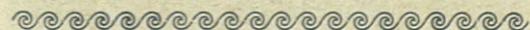
Ocupan éstas una extensión de 14.620 metros cuadrados y dan a tres amplias calles de 12 metros de anchura, dos de ellas orientadas al norte y la tercera mirando a levante. Como resulta de los planos que se insertan, las casas son amplias y alegres.

Don José Gil del Castillo, Cooperador Salesiano, propietario de los terrenos, dió facilidades a la Cooperativa para su adquisición y el competente arquitecto Don Manuel Peris, también insigne bienhechor de las Escuelas Salesianas, trazó el proyecto.

El presupuesto total de las 100 viviendas alcanza la cifra de 1.564.754'78 ptas.

La construcción está financiada de tal suerte que las casas resultarán verdaderamente baratas, luego de haber recibido los beneficios del Estado.

Deseamos ver coronada esta iniciativa con el más rápido y lisonjero éxito.



El conocimiento de nuestras miserias no debe inquietarnos, antes al contrario consolarlos; porque en ellas encontramos una defensa contra el amor propio, y contra la buena opinión que tenemos de nosotros mismos.

S. FRANCISCO DE SALES.



AL VUELO



ALCOY (España). — Actividad consoladora demuestran estas nuevas Escuelas Salesianas instaladas en el Patronato de la Juventud Católica-Obrera. Las Escuelas y Oratorio Festivo rebosantes de niños, próxima a empezarse la construcción de una grande Iglesia dedicada a María Auxiliadora, llena de vida la juventud Católica Obrera que con más de 200 socios es un verdadero refugio para la conservación del espíritu cristiano salesiano de sus socios.

Pero las Obras de la Iglesia y otras para el arreglo del teatro y pórticos, exigen que la generosidad de los buenos alcoyanos no disminuya, para que pueda desarrollarse esta Obra con toda la amplitud que la importancia de Alcoy requiere.

ALICANTE (España). — La Caja de Ahorros de los Antiguos Alumnos salesianos al finalizar el ejercicio 1927, sexto de su fundación, se encuentra en estado de marcha próspera y floreciente, pues en este ejercicio ha llegado a alcanzar el número de 151 imponentes con un capital de 3.835 ptas. cantidad importante si se tiene en cuenta la modestia de sus imponentes. «Sin embargo, añade la memoria, más aún podríamos lograr si todos nos hiciéramos portavoces de las ventajas del ahorro, hasta infiltrar esta sana costumbre en todos los componentes de la Unión de Antiguos Alumnos Salesianos».

BARCELONA (España). — El día 29 del pasado abril, la Asociación de *Antiguos Alumnos* Salesianos de las Escuelas de San José, celebraron la *Fiesta de la Unión*, siendo números dignos de mención el homenaje a Domingo Savio y el reparto de libretas de la Caja de pensiones a los socios aspirantes.

CORUÑA (España). — Dedicada a los alumnos estudiantes y artesanos de las Escuelas Salesianas de la Coruña, ha empezado a publicarse en el pasado marzo una nueva Revista intitulada «*Escuela y Taller*». Narraciones, trabajos de los alumnos, Cuadro de Honor, Crónica del Colegio y una sección de antiguos alumnos la hacen muy interesante y educativa. Le deseamos muchos años de vida.

ECIJA (España). — El día 12 del pasado abril celebró sus *Bodas de Plata sacerdotales*, el Director del Colegio Salesiano, Don Manuel Gómez, dando lugar a una fiesta de familia y a una demostración de afecto y simpatía hacia el buen hijo de Don Bosco. Durante la misa

cantó las glorias del Sacerdote Católico el Coadjutor de la Parroquia de Santa Cruz, Don Miguel Bermudo. También el *Boletín Salesiano* desea al festejado que pueda llegar a las Bodas de Oro.

GUAYAQUIL (Ecuador). — El diario « *La Nación* » publica la siguiente noticia recibida de Quito: « *El misionero Padre Crespi* fué recibido en audiencia por el Presidente Provisional de la República, quien después de una larga Conferencia, le ofreció el apoyo incondicional del Gobierno para sus labores en la región Oriental del Ecuador ». Este reconocimiento oficial de la meritoria labor que los Salesianos

de *Atocha* tuvieron lugar del 12 al 18 del pasado marzo, una serie de actos altamente consoladores. El Rvdo. P. Juan Echevarría C. M. F. y D. José M. Gil Robles, Catedrático de Derecho Político en la Universidad, desarrollaron un ciclo de Conferencias para Obreros. « Más de 1.500 hombres, dice *El Debate*, se reunían todas las noches en el teatro, siendo muchos de ellos socialistas y republicanos, afiliados a la Casa del Pueblo ». Las siete Conferencias fueron verdaderos Ejercicios espirituales. Terminada la última, que versó sobre la confesión, en la noche del sábado, diez y seis confesores se distribuyeron por palcos, patio de butacas y escenario y allí mismo con-



Huesca (España) — Un grupo de alegres muchachos del Oratorio Festivo.

están llevando a cabo para la cristianización y civilización de los indios Jibaros, es honor y estímulo para los hijos de Don Bosco.

HUESCA (España). — Grande animación reina en el *Oratorio Festivo*. Un simpático cronista, P. D., nos envía una chispeante relación en la que se ve el entusiasmo con que salesianos, exalumnos y niños contribuyen a dar vida a las distintas secciones del Oratorio. Teatro, juegos y deportes se hallan llenos de vida y cada uno tiene su encargado especial. Para la instrucción catequística se han formado 12 secciones, dirigidas algunas por antiguos alumnos, y las fiestas de Iglesia revisten una solemnidad extraordinaria. ¡Bien por los oscenses! ¡adelante siempre y sin desfallecer!

MADRID (España). — En el grandioso salón-teatro de las *Escuelas Salesianas de la Ronda*

fesaron a más de 700 hombres. El Domingo, día 18, hubo dos comuniones generales en la Iglesia de María Auxiliadora y el P. Echevarría dió a todos la Bendición Papal.

MATARÓ (España). — Con verdadero entusiasmo han celebrado los *Exalumnos del Colegio Salesiano su fiesta anual*, en la que se vieron acompañados por los amados y antiguos superiores, D. José Calasanz, D. Julián Massana y D. Juan Alberto. Con delicado pensamiento, todos los concurrentes oyeron una misa en sufragio de los antiguos alumnos fallecidos. También se renovó la Junta Directiva siendo elegido Presidente D. Nadal Lupó; Vice-presidente D. Tomás Boada (a los dos hemos tenido el gusto de verlos no hace mucho en la Casa Madre de Turin); Secretario, José M. Casassas; Vice-secretario Don Francisco Enrich y cinco vocales.

PANAMÁ (Centro América). — El día 8 del pasado enero se celebró con gran solemnidad el *Día del Exalumno*. Acudieron más de 40, de los 160 exalumnos del Hospicio que honran a la ciudad de Panamá y a sus cristianos maestros. En la junta celebrada después de la misa, los Exalumnos se interesaron grandemente en las obras que se proyectan para ampliación del Oratorio Festivo, entre las cuales figura la construcción de un local apto y cómodo para los Antiguos Alumnos.

Diccionario de Diccionarios. — De la Casa editorial *José Montesó* (Aribau, 204 - Barcelona España) - hemos recibido esta magnífica obra, que en su primera parte contiene el diccionario en lengua castellana con una buena explicación de cada palabra y con la correspondencia en las siete lenguas: latín, catalán, francés, italiano, portugués, inglés y alemán para todas las acepciones; y en la segunda parte contiene siete lenguas citadas y dispuestas en un sólo diccio-



Mataró (España) — La nueva Junta Directiva de los Exalumnos.

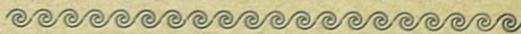
LIBROS SALESIANOS.

Lecturas Católicas. — De Buenos Aires hemos recibido la entrega 525, correspondiente al mes de enero de 1928, titulada *Lecturas Creativas*, del P. LUIS COLOMA.

LIBROS RECIBIDOS.

Manual Práctico de Publicidad. — De la Editorial *Cultura* - Apartado 782 - Barcelona (España) - hemos recibido el primer volumen de este manual en el que sus autores, Rafael Bori y José Gardó, se proponen desarrollar todo el tecnicismo de la propaganda aplicada al anuncio prensa, estudiando minuciosamente todos los aspectos del anuncio. Forma un volumen de 161 páginas con numerosas ilustraciones y se vende al precio de 2 ptas.

nario por riguroso orden alfabético con la correspondencia castellana, en muchas palabras abundantísima; con una gran riqueza de sinónimos e ideas afines. Forma dos gruesos volúmenes de 1595 y 1824 páginas respectivamente, con impresión clarísima a tres columnas y cuenta al contado: 100 ptas.



Haced de manera que vuestra devoción sea placentera y amable; así los demás la amarán y tendrán más ánimo para practicarla.

Nada más difícil que renunciar al dictamen propio; y sin embargo nada más necesario para tener humildad y llegar a la perfección.

S. FRANCISCO DE SALES.

LOS QUE MUEREN

Don Victorino Mapa.

Falleció en Manila (Filipinas). Fué presidente de la Suprema Corte de Justicia de Filipinas. Católico íntegro y práctico, fué siempre reconocido por buenos y malos como el hombre de la rectitud y de la justicia. Su ardiente deseo era ver a los Hijos de Don Bosco establecidos en las Islas.



Sr. Cruz María Rávago.

Hijo de Don Manuel Rávago, falleció en Manila (Filipinas). Fué entusiasta propagador de la devoción a María Auxiliadora y admirador de las Obras de Don Bosco. Había hecho promesa de ir al Santuario de María Auxiliadora de Turín, si se aliviaba. Deja tres huerfanitos, sumidos en el dolor. Pidamos por su alma y por su apreciada familia.



Sr. Mena Crisólogo.

Falleció también en las Islas Filipinas, este grande amigo de la Obra Salesiana. Fué gobernador de la Provincia de Ilocos-Sur y uno de los fundadores de la Asociación Católica «Hijos de la Libertad» que cuenta actualmente con más de 25.000 miembros.

En los tiempos más difíciles para la causa católica, siempre procuró defender los sagrados derechos de la Iglesia. Murió a los 82 años. En su testamento manifestó el deseo de que sus óptimos hijos, a quienes damos el más sentido pésame, se inscribieran como cooperadores salesianos, imponiéndoles la obligación de dar un óbolo anual para las Obras del Vble. Don Bosco.



D. Eduardo Tolosa.

Falleció en Barcelona (España) sumiendo en el dolor a sus parientes y a cuantos le conocían, que no podían menos de admirar sus privile-

giadas dotes de mente y de corazón. Era catedrático del Instituto y de la Escuela Normal de Barcelona y sentimientos de afecto y admiración lo ligaban a la Obra Salesiana, a la cual favorecía con todos los medios a su alcance.

Enviamos a la familia el más sentido pésame y lo recomendamos a las oraciones de nuestros lectores.



Don Francisco Nacher y Nacher.

Falleció este ejemplar caballero, modelo de padres cristianos, el día 18 del pasado marzo, a la edad de 68 años, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

De sus acrisoladas virtudes y del afecto que profesaba a la Congregación Salesiana son elocuente prueba los tres hijos Enrique, Ricardo y Alfonso que se han consagrado al Señor, como hijos de Don Bosco.

A ellos y a los demás parientes les damos el más sentido pésame y a todos pedimos una oración por su alma.

Recordad en vuestros sufragios a:

BARCELONA (Sarriá). — José Girbau y Sivilla.

CALI (Colombia). — María Luisa González de Rojas.

CUENCA (España). — Concepción Moreno, Nieves López.

MORALES (Colombia). — María Casimira Velasco, Vda. de Villegas, Cooperadora Salesiana y Madre del Decurión Salesiano, D. Custodio M. G. Villegas.

SILVIA (Colombia). — Antonia Hurtado de Quijano.

TUNIA (Colombia). — Marta López y Mercedes Sandoval Vda. de Vicas.

QUITO (Ecuador). — Carlos Egas Manrique.

VALDECOMENAS DE ABAJÒ (España). — Bonifacio Muñoz y Carmen Gutiérrez (Celadora).

VALBONILLA (España). — Valentín Plasencia.

R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Corso Regina Margherita, 174.